



LA REVISTA DEL FOTÓGRAFO DE
AUTOR

Número 12 – Febrero 2025

Portfolio

Marcela Lobo

Luis Eguiagaray

Reflexiones

Útil e Inútil

La Mirada

Viaje a la Alcarria

Sáhara Marroquí

Terrazas de arroz de Yunnan

NA

Nature Art

DISEÑO, DIRECCIÓN Y MAQUETACIÓN

David Santiago y Pablo López

EQUIPO DE REDACCIÓN

Pablo López

David Santiago

Manuel Fernández

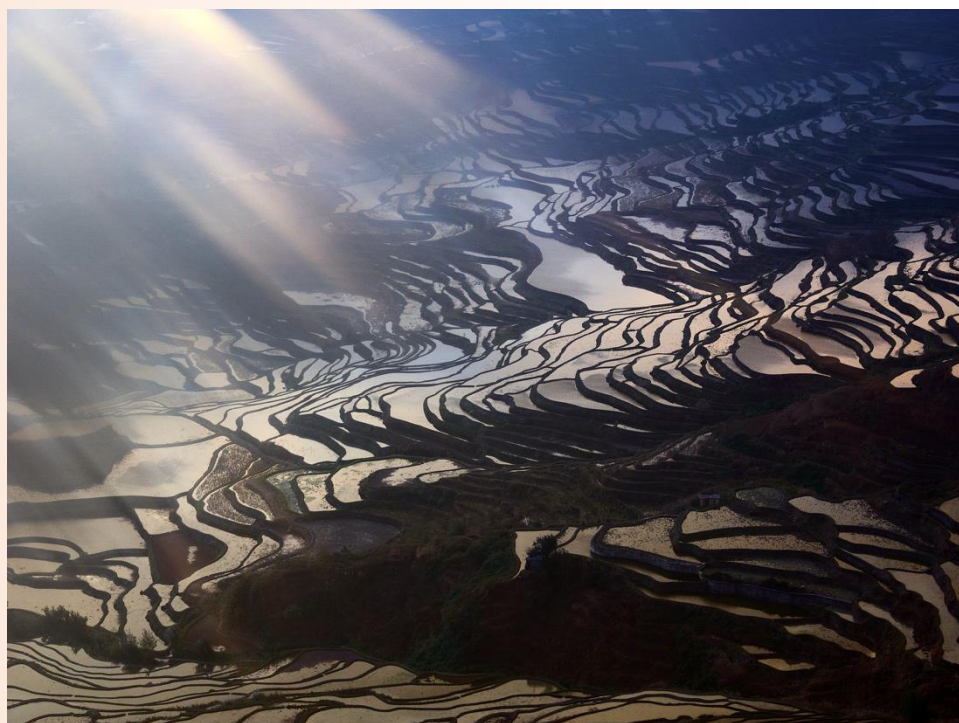
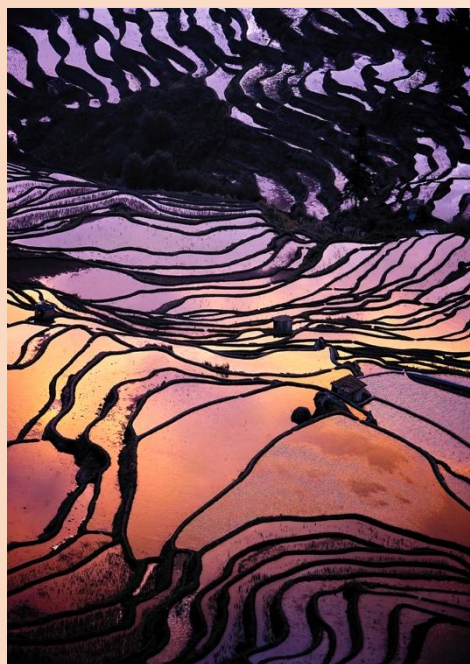
Miguel Muñiz

PLATAFORMA

<https://davidsantiagofoto.com>

Fotografía de portada

Pablo López



David Santiago



Pablo López



David Santiago

EDITORIAL

La Fotografía en la Era Postpandemia: Un Nuevo Viajar, Un Nuevo Mirar

Si algo nos enseñó la pandemia de la COVID-19 es el valor incalculable de la libertad de movimiento. Tras meses de confinamiento, restricciones y una vida reducida a las paredes de nuestro hogar, la sociedad experimenta ahora un ansia renovada por explorar el mundo. Viajar ya no es solo una actividad de ocio, sino una reafirmación de nuestra conexión con el exterior, una necesidad casi visceral de recuperar el tiempo perdido. Y en esta nueva era de viajes, la fotografía se ha convertido en la herramienta definitiva para capturar y compartir esta experiencia.

Antes de la pandemia, los viajes eran, en muchos casos, una rutina para algunos, una meta lejana para otros. Hoy, la actitud ha cambiado. Se aprecia más cada salida, cada escapada, cada rincón redescubierto. En este contexto, la fotografía se ha vuelto más emocional, más significativa. No se trata solo de documentar lugares, sino de plasmar sensaciones, de encapsular la emoción del reencuentro con la naturaleza, con ciudades vibrantes y con culturas que parecían distantes en el aislamiento.

Este fenómeno también se ha visto impulsado por la tecnología. Nunca antes había sido tan fácil capturar y compartir un momento. Las redes sociales se han convertido en álbumes colectivos donde la gente no solo muestra dónde ha estado, sino cómo se ha sentido al estar allí. La fotografía ya no es solo estética; es narrativa. Es una representación visual de una generación que, más que nunca, comprende el verdadero valor de la libertad.

David Santiago

Índice

Portfolio: Marcela Lobo

Portfolio: Luis Eguiagaray

Reflexiones: Útil e Inútil

Por Miguel Muñiz

La Mirada: Viaje a la Alcarria

Por Manuel Fernández

Desierto del Sáhara marroquí

Viajes: Terrazas de arroz de Yunnan (China)

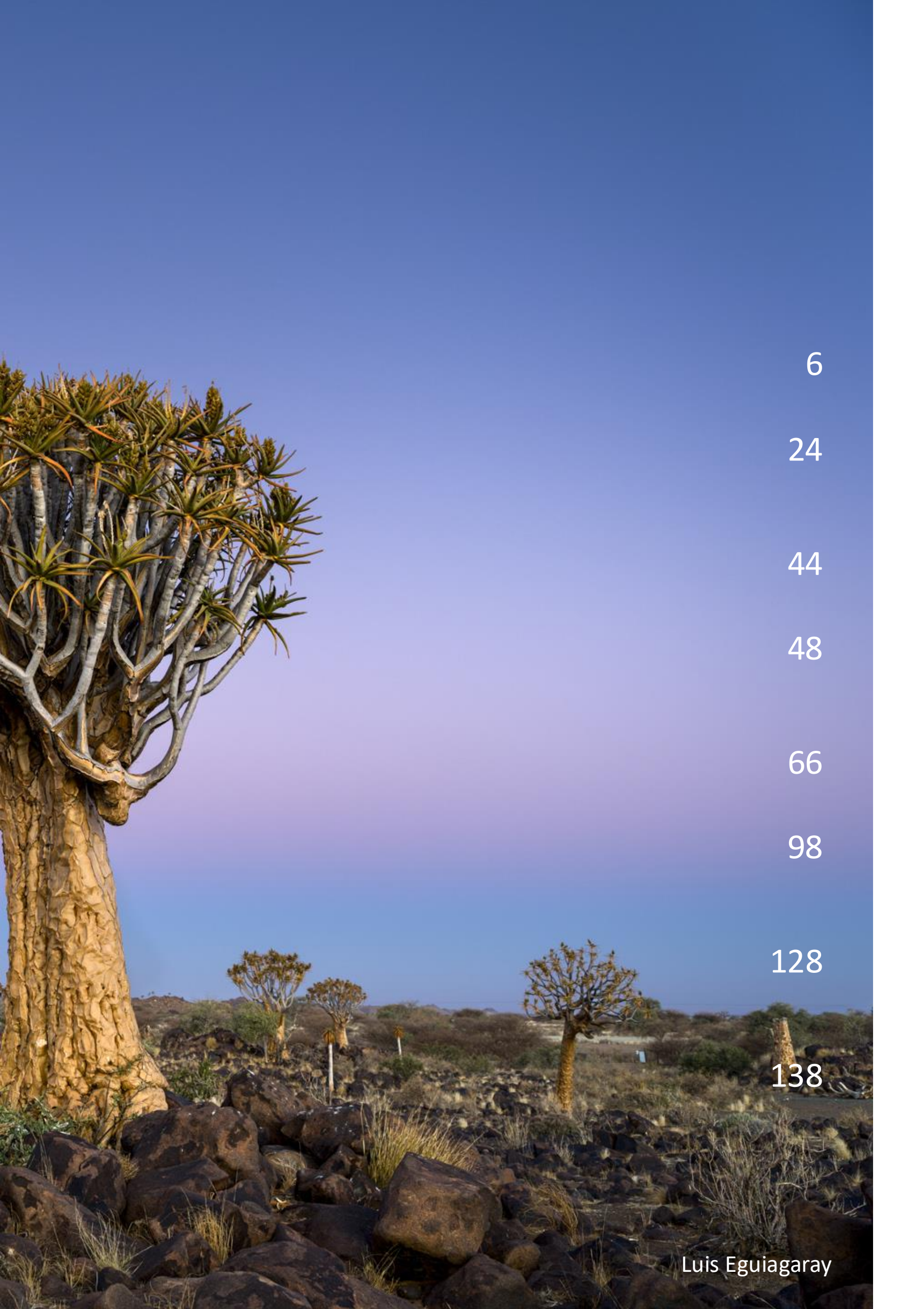
Por David Santiago

Inspiraciones: Krista McCuish

Por Pablo López

Talleres y Viajes Fotográficos





6

24

44

48

66

98

128

138

Portfolio de autor



Marcela Lobo Crenier

Con mi primera cámara Kodak en mano, comencé a capturar el mundo a mi alrededor revelando con emoción cada carrete, esos momentos fueron el inicio de un amor por la fotografía que nunca se desvaneció, con los años un taller de fotografía analógica me reveló la magia del cuarto oscuro en donde vi como las imágenes tomaban vida lentamente en los líquidos, desde entonces quede enganchada para siempre, hoy en día mi cuarto oscuro sigue siendo un refugio donde juego con luces y sombras en blanco y negro, mis proyectos fotográficos ya sean paisajes libros de autor o exposiciones, narran historias que invitan a la reflexión. Cada fotografía es una exploración y mi colección de imágenes es un testamento a esa pasión eterna. Siempre hay algo nuevo que ver, y cada libro de fotografía es una fuente de inspiración y aprendizaje.

La diferencia entre la fotografía en blanco y negro y la fotografía en color va mucho más allá de una mera preferencia estética; cada una transmite sensaciones y mensajes distintos, y provoca reacciones específicas en quienes las miran.





La fotografía en blanco y negro a mi parecer crea una atmósfera y una emotividad, al prescindir del color, la atención se centra en las formas, en el contraste y en la iluminación. Esto crea una atmósfera más dramática, nostálgica o íntima. El blanco y negro se asocia con lo atemporal y lo clásico.

Con el hecho de "reducir" la imagen a luces y sombras creo una sensación de simplicidad o minimalismo que lleva al espectador a ver detalles que en color pueden pasar desapercibidos. Hago los enfoques más cerrados.

La fotografía en color a menudo hace que una imagen se sienta más cercana a la realidad, a lo que estamos acostumbrados, lo que crea una conexión emocional más inmediata. Algunas veces uso el contraste del color para reforzar el mensaje de la imagen.

Andar con mi cámara es más que capturar imágenes; es capturar emociones, temperaturas, sonidos y silencios.

Es congelar el viento helado de una montaña o la calidez abrazadora de un desierto interminable, el ruido o jaleo de una ciudad.

Plasmo en una imagen mi mirada cuya historia jamás podré contar con palabras, pero sí con luz y sombra, sí con colores vivos o colores tenues.

Cuando hago una fotografía, no solo busco el encuadre perfecto, trato de transmitir la sensación de estar ahí. Que quien la mire pueda sentir el crujido de la nieve bajo los pies, la lava de un volcán o leer la historia contada. Cada imagen es una puerta a un instante irrepetible, a un rincón del mundo que, aunque distante, se vuelva cercano al mirarlo.

Mis fotografías son un puente entre lo visto y lo sentido. No busco documentar, sino transportar.

Porque una buena fotografía no solo se observa; se vive.







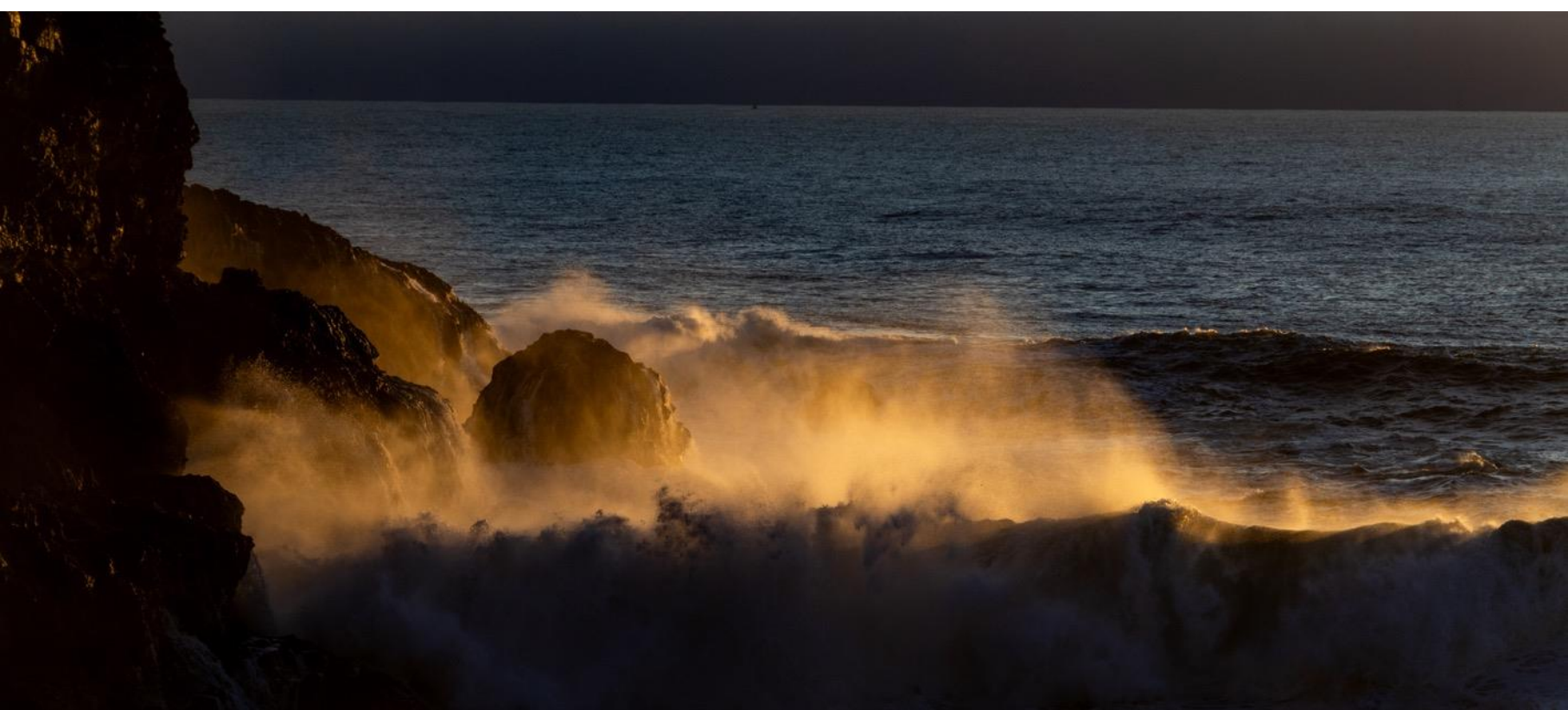




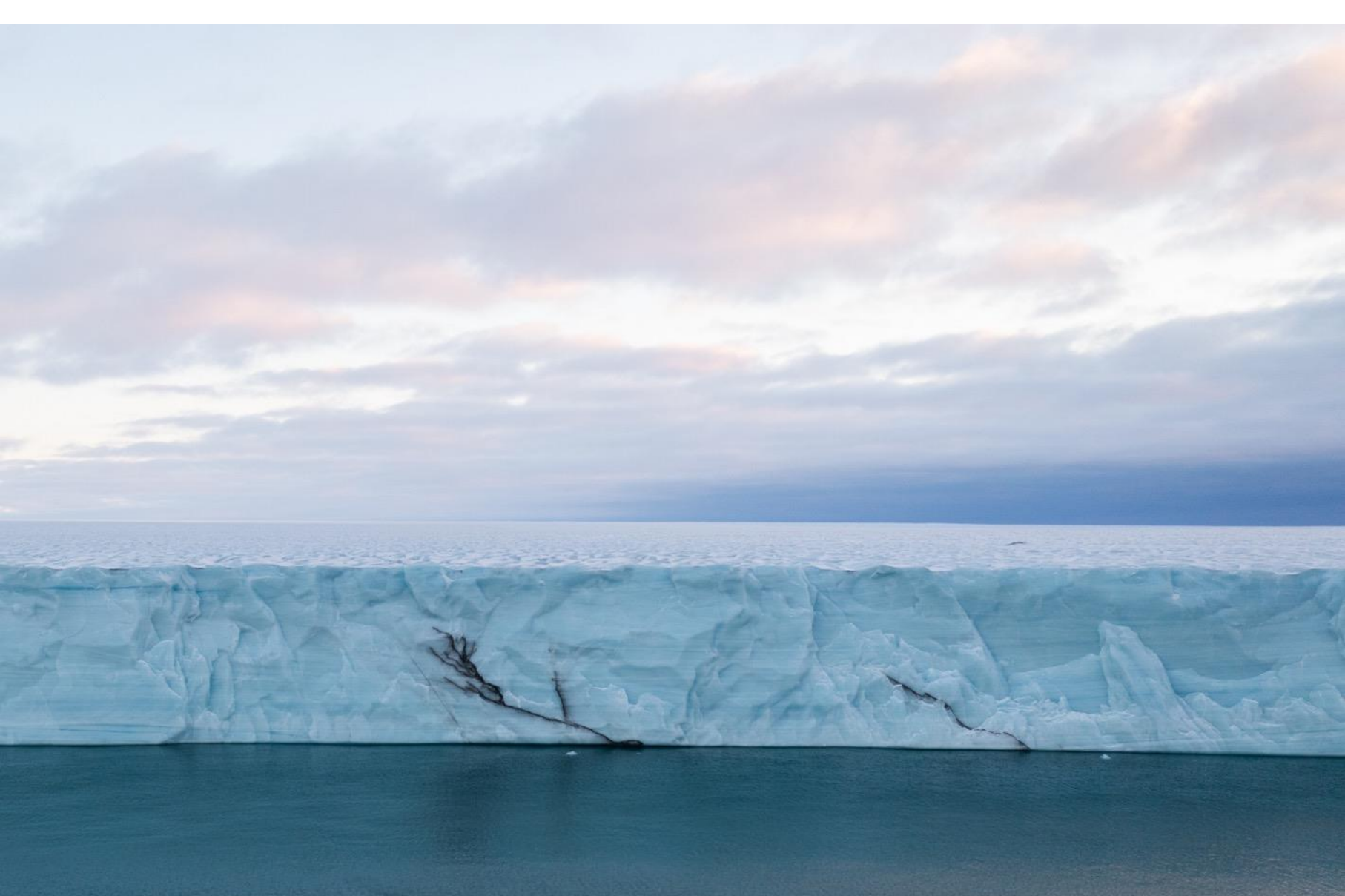


















Portfolio de autor



Luis Eguiagaray

En una maraña de acantilados elegí un lugar
Rutas de pájaros, sin senderos para humanos
¿Qué hay más allá del jardín?
Nubes blancas aferrándose a rocas borrosas
Han Shan (s. VIII)

Siempre me he preguntado por qué hago fotos.

Desde que hace ya bastantes años en Bilbao revelé mi primer carrete me atrapó la magia que permite vibrar con la emoción en una hoja de papel. En mi juventud pude financiar la pasión, o el vicio según se mire, haciendo fotografía deportiva para varios medios pero mis derroteros profesionales fueron otros.

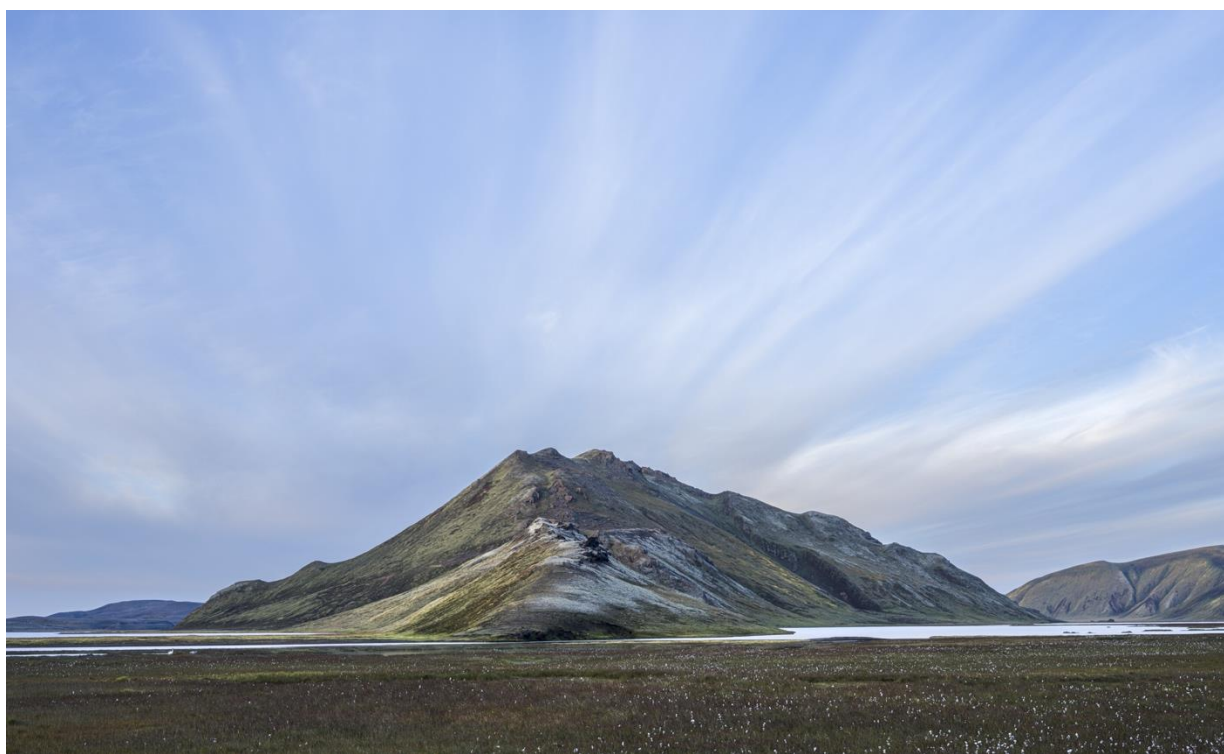


Durante muchos años mi fotografía fue fundamentalmente de viajes y de familia. No fue hasta 2012 cuando decidí retomar la fotografía, ya en formato digital, de forma más seria formándome en EFTI y participando en talleres y masterclasses que me han ayudado a encontrar las fotos que aparecen en este portfolio.

Estos talleres y viajes en los que compartes mucho tiempo con gente que tiene tu misma pasión han sido muy importantes para mí. Compartir la pasión, aprender y discutir nuevas técnicas y compartir la visión fotográfica de cada uno de los participantes es terriblemente enriquecedor. Se puede tener una visión distinta, pero siempre se aprende de los compañeros en el vicio.

Mi objetivo nunca ha sido demostrar si mis fotos son buenas o malas o si son mejores que las de tal o cual fotógrafo. Ya en 1928 Edward Weston dijo aquello de que la única e importante pregunta vital para un fotógrafo es: ¿Soy mejor de lo que era ayer? ¿He aprovechado todo mi potencial, he cumplido con mis capacidades? Yo sigo aprendiendo y tratando de mejorar cada día.

En los años que llevo fotografiando he hecho fotos de muchos tipos: deportiva, foto de calle, paisaje urbano, viajes, pero sobre todo paisaje.





















Quizás sea porque al crecer en Bilbao, una ciudad con río, rodeada de montes y cerca de la costa, la naturaleza y el agua me atrajeron siempre. Me gusta pararme a observar, oler, oír, sentir las emociones que me produce estar en una naturaleza que parece permanente, pero que, en lo profundo, está en constante movimiento. Sentir la fuerza en una montaña, un río o una tormenta, la tranquilidad en un lago en reposo, el misterio en la niebla al amanecer. Quizás por todo eso el paisaje ha sido una constante en mi fotografía.

Es en la naturaleza donde en mi caso se da el encuentro entre emociones y fotografía. La mayoría de las veces no busco activamente la foto, sino que la capto al vuelo de un instante; Percibir la naturaleza es para mí tocar la felicidad de la conexión con ella. Cuando ese estado aparece hay algo que me provoca investigar un poco más y me empuja a buscar en una foto cómo plasmar esa sensación, esa emoción. A veces tengo que reaccionar rápido porque es una luz que cambia y otras veces tengo tiempo para pensar con cuidado cual es la composición, el encuadre, la lente que quiero usar, en qué momento puede llegar la luz adecuada o en qué punto me tengo que situar para intentar captar esa emoción.



Cuando al final del proceso contemplo la foto a veces, solo a veces, pocas veces, puedo evocar esa emoción.

Si para otro espectador ocurre también algo así, la magia de compartir se produce y por unos instantes ya no estamos tan solos.

La pregunta que surge para mí es ¿qué es lo que mueve al espectador cuando observa una fotografía?, ¿qué es lo que resuena en su interior, qué es lo que esa fotografía le evoca?, Normalmente tiene poco que ver con el pensamiento y más con el sentimiento. Cuando una fotografía captura a quien la mira, éste o ésta no piensa de forma científica si la composición es una regla de tercios o una proporción áurea o si la lente usada es un tele o un gran angular o el diafragma es tal o cual. Cuando una pieza de arte me captura yo no pienso, yo siento. Y es esa sensación de inmersión en la pieza, que en cada uno de nosotros creo que se dispara por distintos temas, lo que realmente me conmueve. En ese momento nunca pienso cómo se ha disparado la foto. Bueno, quizás después de haber sentido esa inmersión, mi envidia, no se si sana o puro pecado capital, me obliga a pensar la parte técnica de esa obra de arte para tratar de aprender algo. En cambio, cuando una obra no me conmueve sólo pienso en los aspectos técnicos o compositivos para valorar el esfuerzo del fotógrafo.





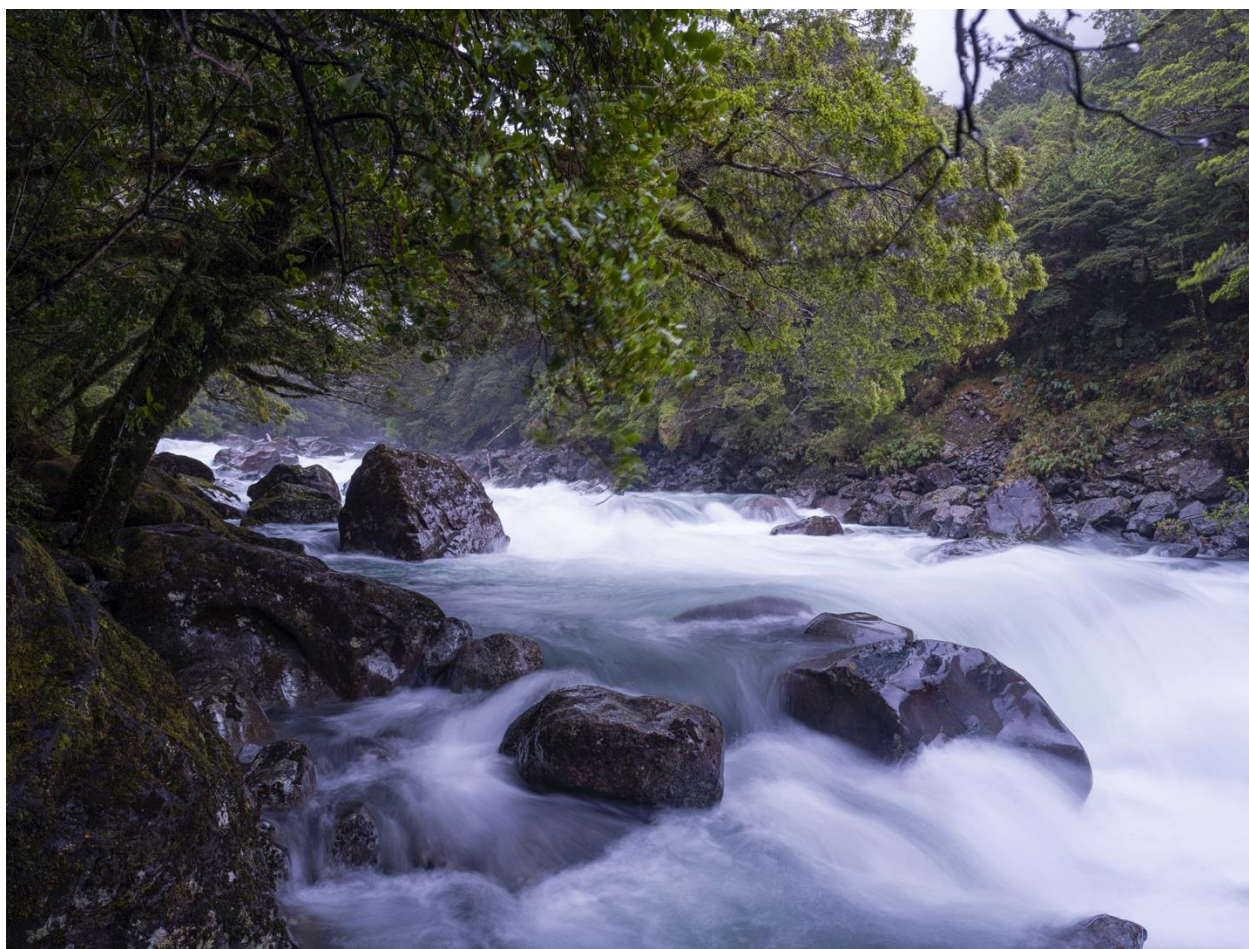






Edward Weston dijo que consultar las reglas de composición antes de hacer una fotografía es como si consultáramos las reglas de la gravitación universal antes de empezar a andar. Está cuestionando esas mentes analíticas que teorizan cada minuto sobre las reglas de composición. La composición no es técnica, es creatividad, no es forma, es espacio. Forma frente a espacio. En el paisaje podemos tender a fijarnos en la forma de un árbol, de un río, de una montaña y muchas veces no prestamos atención a espacio que lo envuelve, al vacío que lo envuelve. Si no prestamos atención a ambas partes de la ecuación no la resolvemos y haremos las fotos bien, bien expuestas, bien reveladas, bien encuadradas, pero no haremos fotos que nos conmuevan y conmuevan al espectador.

Transmitir emociones con la fotografía me parece un gran reto. Nadie se enfada o se aburre de forma instantánea. Las emociones toman su tiempo en aparecer como reacción a lo que ocurre a nuestro alrededor. Nuestro mundo existe como un continuo, no como una instantánea. Nuestro cuerpo y nuestro cerebro responden al mundo de forma acumulativa y haciendo una especie de media de nuestra experiencia con nuestro paso en el tiempo. Ese es para mí el gran reto de la fotografía de paisaje: transmitir en un formato estático en dos dimensiones una emoción interna en el tiempo y el espacio.



Hace no mucho tiempo leí un artículo del fotógrafo americano Scott Reither que hablaba de Thinking vs feeling, pensamiento versus sentimiento. La fotografía es en parte ciencia, en parte arte; en parte técnica, en parte creatividad; en parte pensamiento, en parte emoción; en parte forma, en parte espacio. Si en nuestro trabajo sólo desarrollamos uno de estos aspectos entonces nunca desarrollamos del todo nuestro trabajo, no sintonizaremos con el espectador como esperamos.

Por todo esto pienso que no me interesa mostrar el paisaje como lo veo sino transmitir cómo lo siento. Esa búsqueda, en muchos momentos no consciente, de la emoción en el paisaje, de aquello que se define y define como algo aún borroso más allá del jardín.

Luis Eguiagaray
luiseguiagaray.com
luis.eguiagaray



Reflexiones



Texto y fotos: Miguel Muñiz

Útil e inútil

Hace unas semanas se puso a la venta la novela póstuma de García Márquez. Empecé su lectura con avidez, pero me dejó frío, quizá mis expectativas estaban fundadas en otras obras suyas y, a veces, el recuerdo provoca deseos que se desvanecen al tropezar con la realidad.

Sin embargo, me recordó un pasaje de Cien años de soledad. El coronel Aureliano Buendía después de tanta guerra regresa a su taller para hacer un trabajo de orfebrería moldeando pescaditos de oro que vendía por monedas de oro que después fundía para hacer más pescaditos.

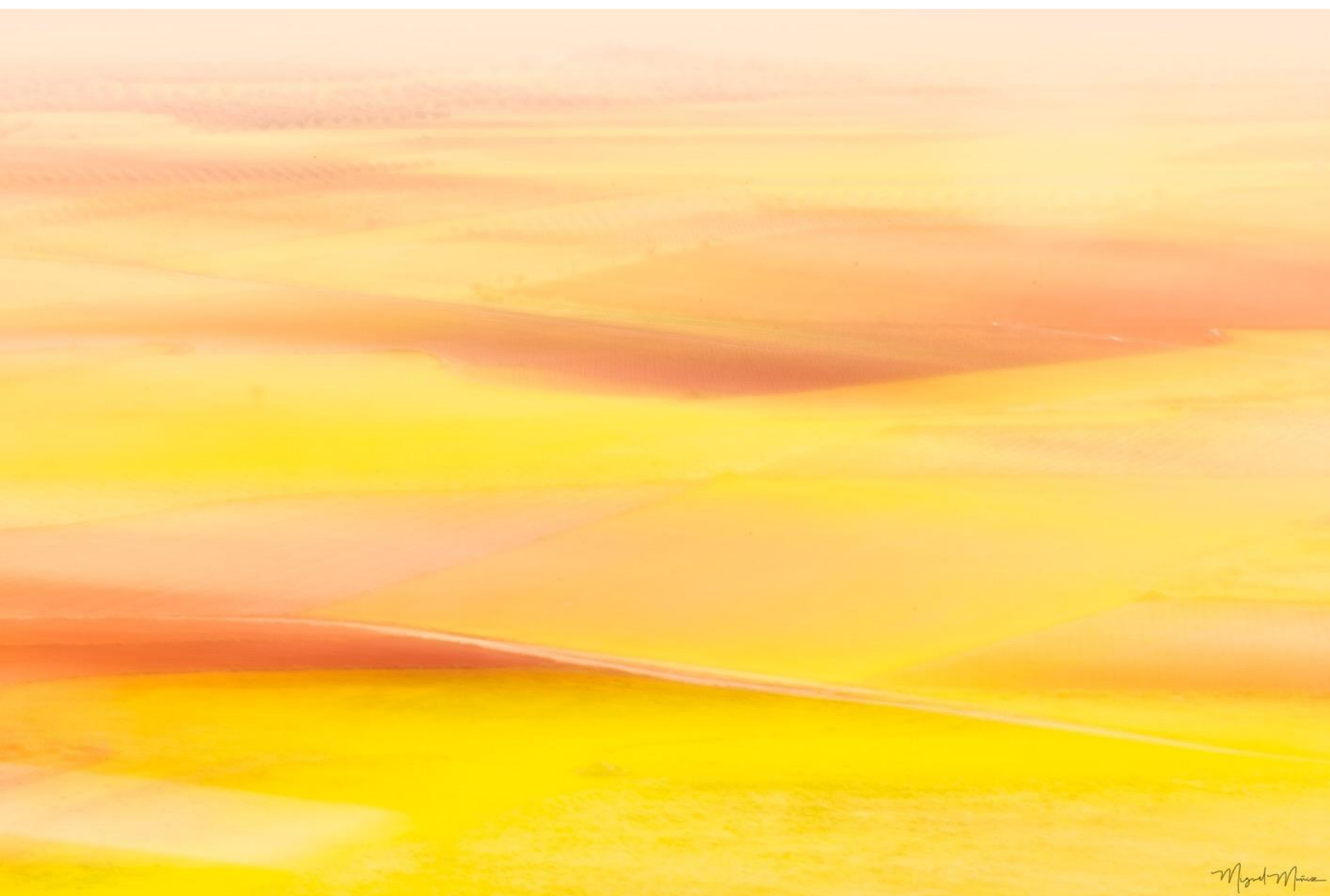
De ese trabajo no obtenía beneficio alguno, era una pescadilla que se mordía la cola, un círculo del que no había salida y, así se lo hace ver su madre Úrsula con su sentido práctico de la vida.

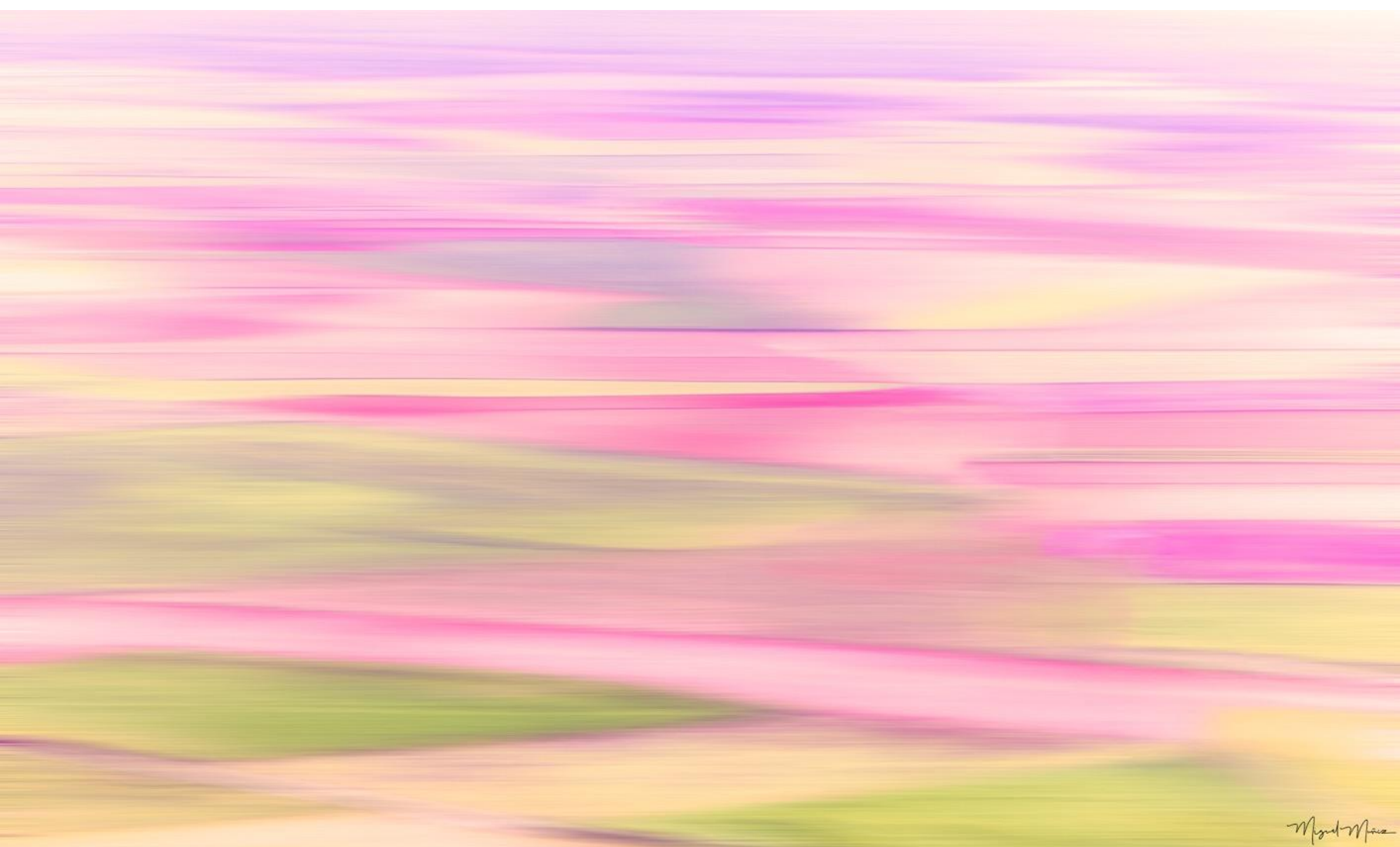


Pero a Aureliano no le interesaba para nada el negocio, lo útil; sino sentirse ocupado y como más tarde revela, el mismo, el tiempo que pasaba en el taller de orfebrería eran los instantes más felices de su vida junto con un recuerdo de su niñez.

El coronel Buendía después de tantas vicisitudes y peripecias, tras casi cuarenta años se da cuenta de las virtudes de la simplicidad, convertida en algo gratuito, en un acto creativo que busca la belleza sin pretender nada a cambio y sin una finalidad nítida o cabal.

Tal vez los aficionados a la fotografía como la mayoría de los lectores de esta revista, nómadas que erramos de taller en taller siendo nuestros beneficios: madrugones, pasar frío o calor, perder algún filtro, mojarse con la lluvia o caerse en Ríotinto... hayamos encontrado en lo que hacemos un gozo sin aspiración alguna a lograr un beneficio, a no monetizar lo que hacemos, a sentirnos como Aureliano Buendía en su taller.





Mynd-Maria

La Mirada



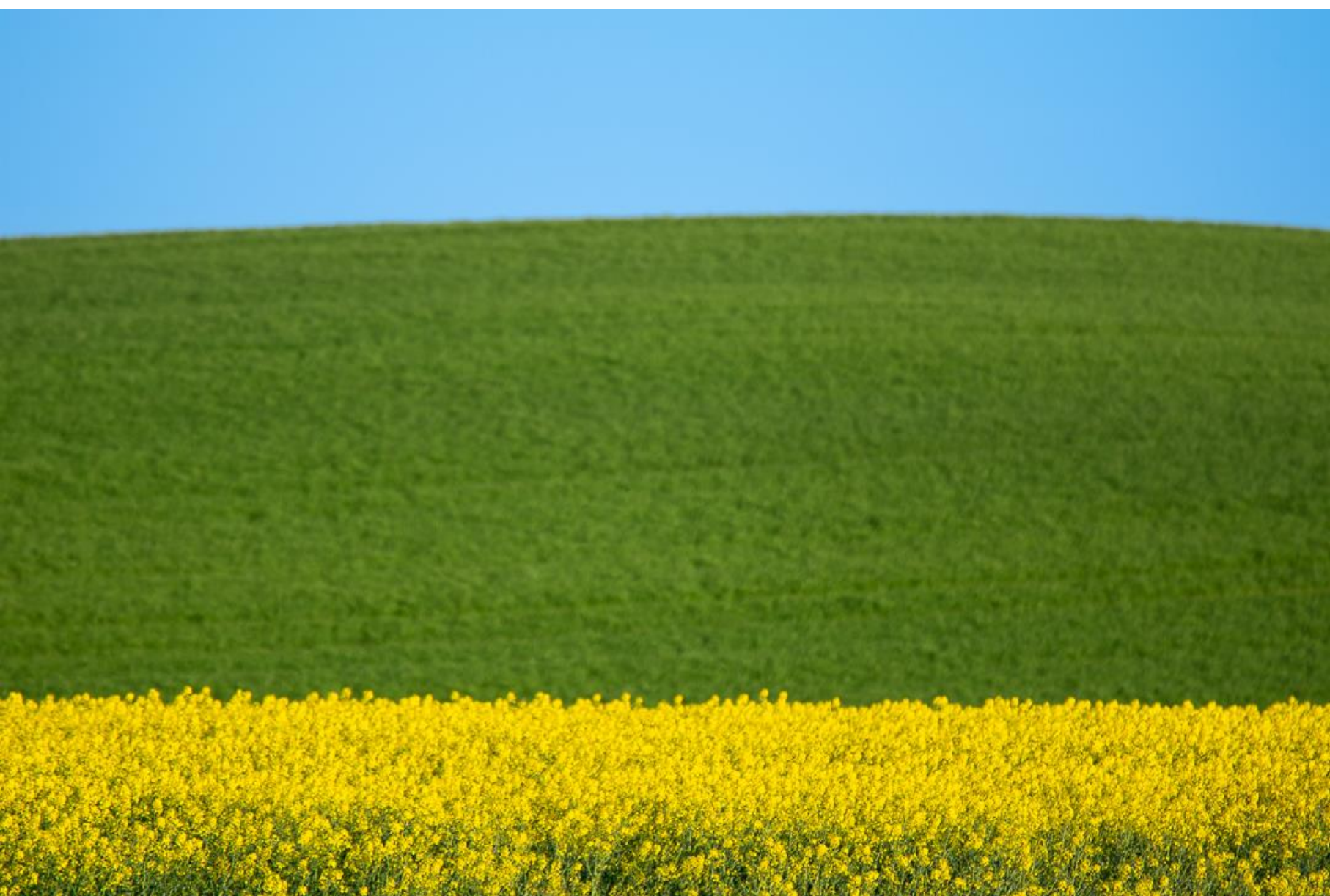
Texto y fotos
Manuel Fernández

Viaje a la Alcarria

Las explotaciones agrícolas ofrecen un terreno fértil no solo para el cultivo de alimentos, sino también para la exploración fotográfica con un enfoque pictórico. A través de la composición con líneas, la abstracción, el expresionismo, el minimalismo y el surrealismo, es posible transformar estos paisajes en verdaderas obras de arte visual. Ya sea capturando la simetría natural de los campos, exaltando la fuerza emocional del color o reinterpretando la realidad con un toque onírico, la fotografía de grandes sembrados y cultivos extensivos abre un sinfín de posibilidades para la expresión creativa.

En este contexto he visitado en varias ocasiones los campos de la vega del Río Henares en Guadalajara, que hacia finales de la primavera nos regala sus bonitos paisajes con caminos serpenteantes salpicados en ocasiones por encinas aisladas y colinas ondulantes adornadas con los colores ocres de los barbechos, verdes de los sembrados, amarillos de los cultivos de colza e intensos azules del cielo, todo ello inmerso en una variada sucesión de líneas, volúmenes, patrones geométricos, luces y sombras. En el amanecer y el atardecer, la luz es particularmente suave y dorada, lo que aporta un encanto adicional a las imágenes. Los fotógrafos podemos aprovechar estos momentos mágicos para capturar fotografías con una atmósfera etérea y romántica, donde el paisaje adquiere una sensación casi mística.











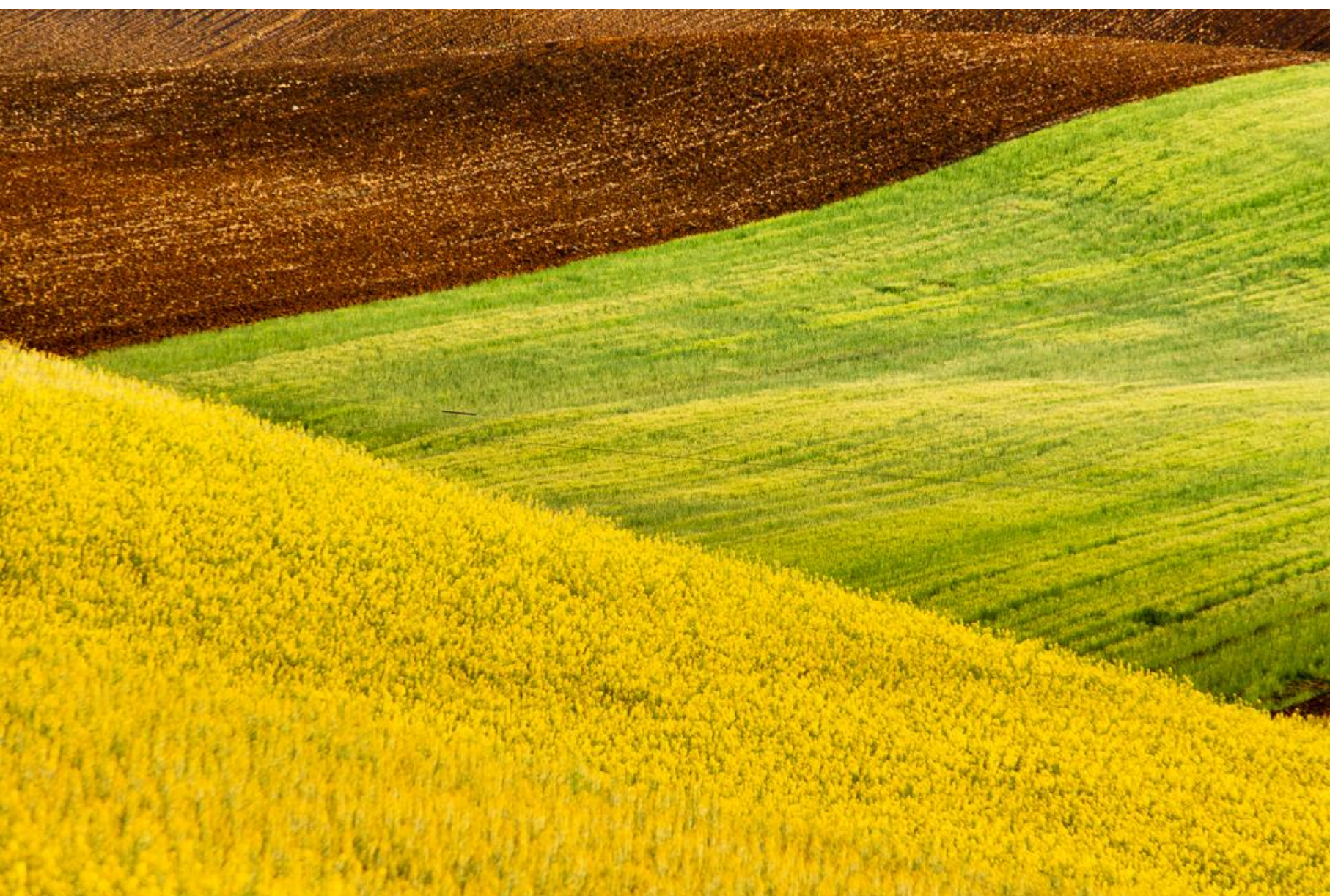




La elección de la perspectiva también es esencial en la fotografía de estos paisajes. Podemos optar por tomar imágenes a nivel del suelo, lo que permite capturar la inmensidad y la exuberancia de los campos desde una perspectiva envolvente. O encuadrar las colinas y campos desde puntos elevados para resaltar las formas geométricas y líneas del paisaje.

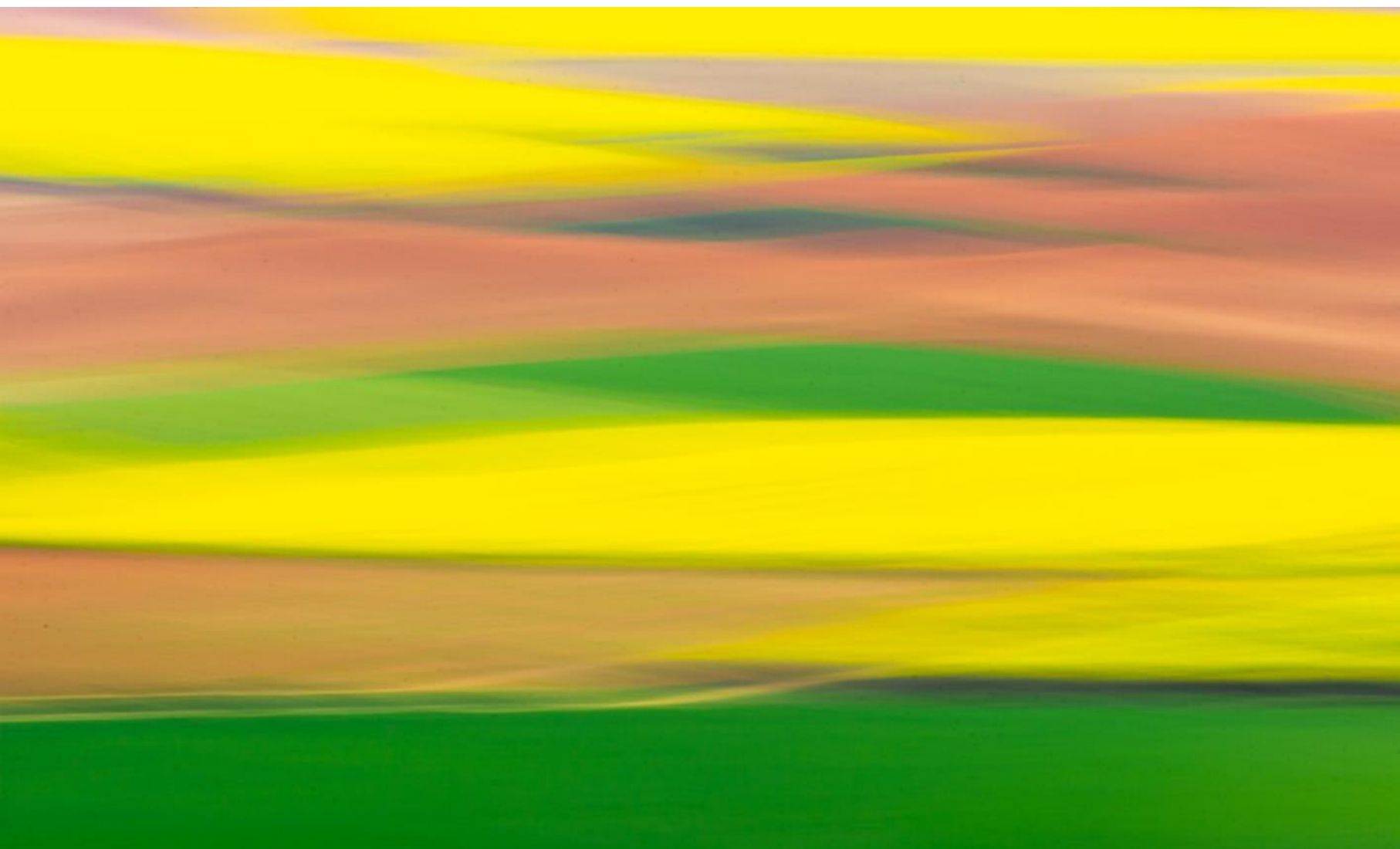
Uno de los elementos visuales más poderosos en la fotografía de paisajes agrícolas es el uso de líneas. Los surcos en los campos, los caminos entre cultivos y las hileras de siembra generan patrones lineales que pueden guiar la mirada del espectador a través de la imagen. Estas líneas pueden crear una sensación de profundidad, dinamismo y ritmo, transformando un paisaje aparentemente estático en una composición viva. La luz y la sombra también juegan un papel crucial en la definición de estas estructuras, resaltando texturas y enfatizando contrastes.





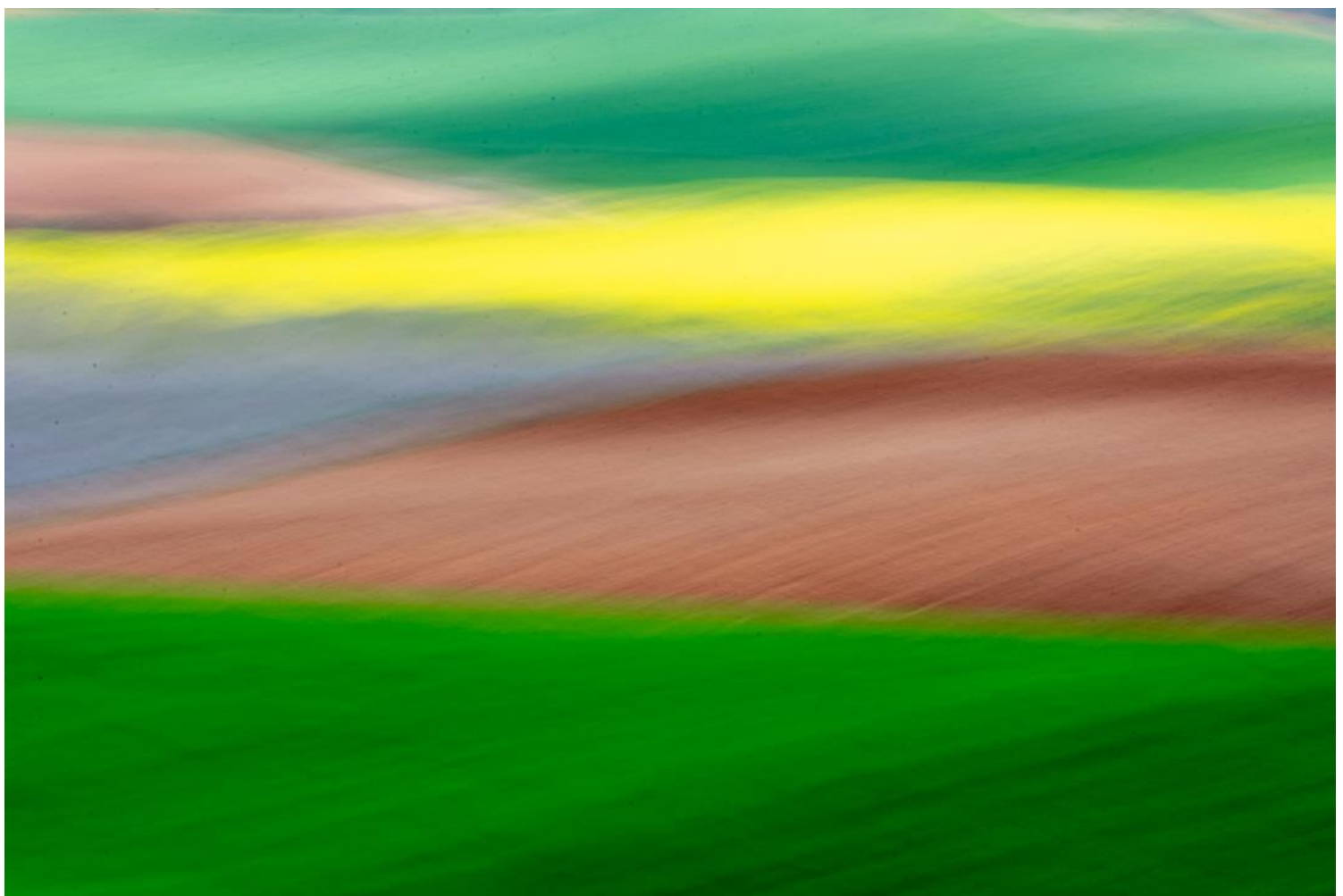
Podemos igualmente ayudarnos de algunas otras técnicas para conseguir imágenes pictóricas, abstractas o surrealistas, como por ejemplo la realización de barridos horizontales o la utilización de espejos y filtros creativos.

Cuando se observan los campos desde una perspectiva aérea o en detalle, las texturas y los patrones de siembra pueden adoptar una apariencia abstracta. La repetición de formas geométricas, las transiciones de color entre diferentes cultivos y la división natural del terreno generan composiciones que evocan la pintura abstracta. A través de la eliminación de elementos figurativos y el enfoque en la pureza de las formas y colores, la fotografía de explotaciones agrícolas puede adquirir un carácter casi pictórico, semejante al trabajo de artistas como Franco Fontana o Mark Rothko.



Fontana es un fotógrafo italiano conocido por su estilo distintivo en la fotografía de paisajes y arquitectura. Su trabajo se caracteriza por el uso del color y la geometría, creando composiciones impactantes y vibrantes. Es especialmente famoso por su serie "Paisajes en Color", en la que utiliza colores audaces y contrastes llamativos para crear imágenes minimalistas que a menudo parecen más abstractas que realistas en entornos muy parecidos a los que podemos encontrar en las extensiones agrícolas protagonistas de este artículo. Su enfoque en la forma y el color lo ha convertido en una figura influyente en el mundo de la fotografía contemporánea.

Por otro lado, Rothko fue un destacado e influyente pintor estadounidense de origen letón del movimiento conocido como expresionismo abstracto. Es conocido por un estilo artístico caracterizado por el uso de formas y colores amplios y vibrantes en sus pinturas abstractas. A lo largo de su carrera, desarrolló una técnica distintiva que involucraba capas de pintura aplicadas en colores planos y contrastantes, creando composiciones que evocaban emociones y estados de ánimo a través de la interacción cromática y la forma. Sus obras a menudo consisten en campos de color que parecen expandirse y fusionarse, invitando a la reflexión y la contemplación en un estilo claramente minimalista que también podemos emular desde nuestra personal percepción artística en los paisajes Alcarreños.

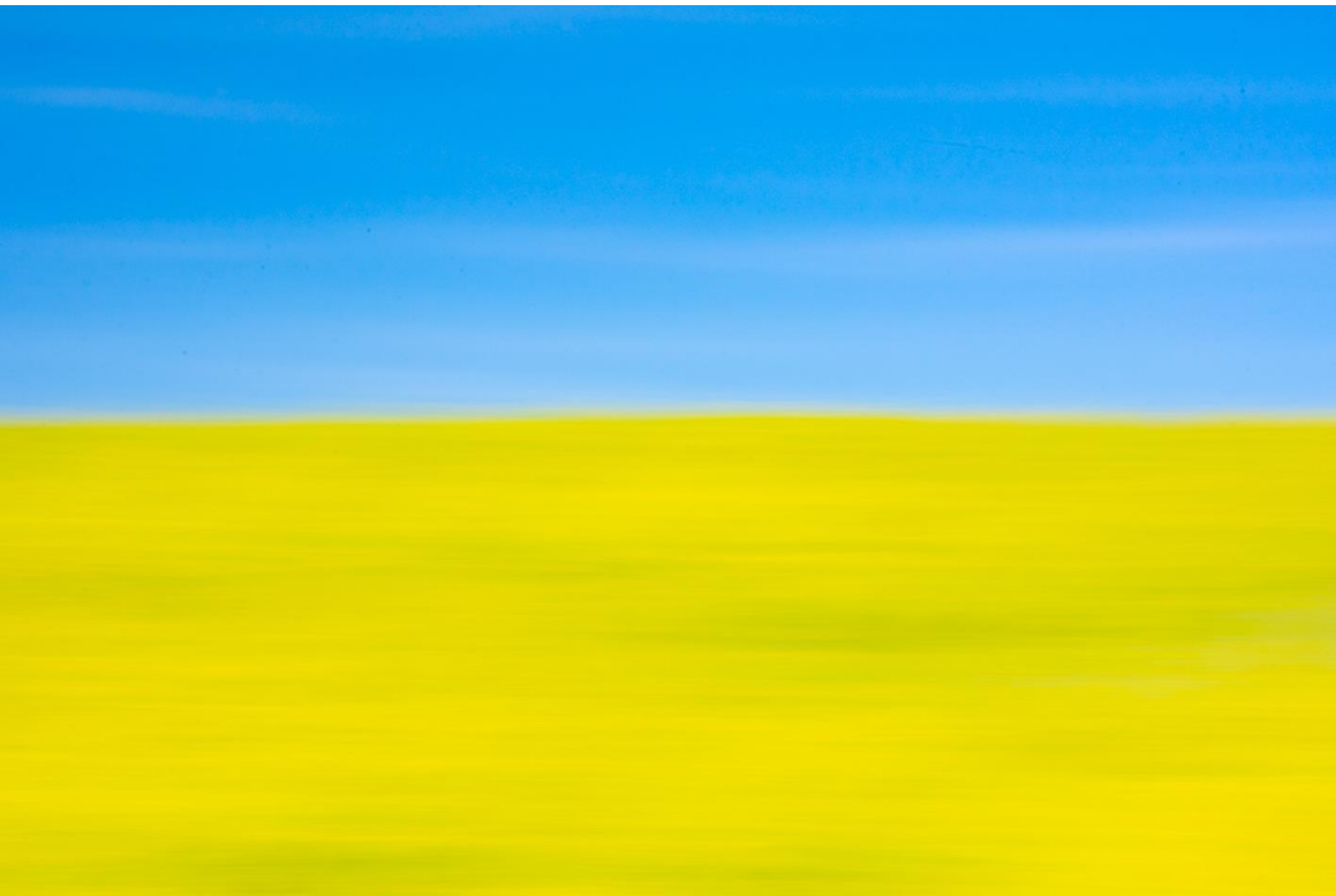






Mientras que Fontana aporta una visión estructural y ordenada, la fuerza emocional de los campos de colza recuerda la obra de Mark Rothko, conocido por sus composiciones de color en las que grandes bloques cromáticos generan una experiencia sensorial e introspectiva. De manera similar, los vastos campos coloridos de Guadalajara ofrecen una inmersión visual que trasciende lo meramente paisajístico para convertirse en una experiencia casi meditativa.

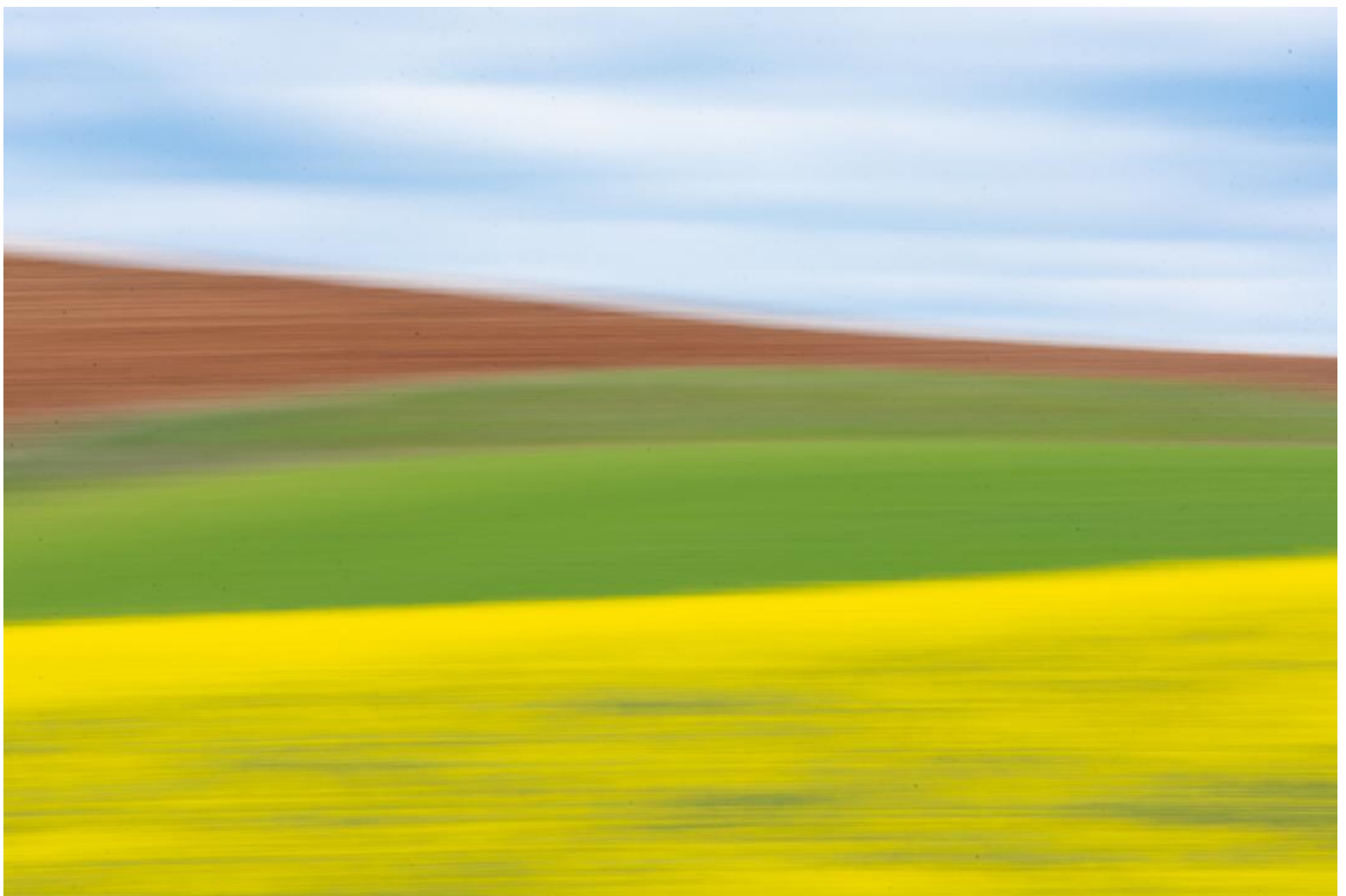
Rothko utilizaba el color de manera deliberada para evocar estados emocionales profundos, y de la misma forma, un paisaje monocromático puede producir una reacción visceral en el espectador. Fotografiar un campo de colza o un sembrado desde una perspectiva amplia, eliminando elementos accesorios como árboles o construcciones, puede crear una sensación de infinito, evocando la sensación de ingravidez y profundidad emocional que caracterizan las pinturas de Rothko.



Además, el desenfoque y la suavidad en los contornos pueden acentuar la transición entre los diferentes planos del paisaje, generando una atmósfera pictórica similar a la de los lienzos de Rothko, donde las fronteras entre los colores parecen disolverse en un vaivén de matices sutiles.

Por otro lado, la composición con elementos aislados como un árbol en medio de un sembrado, o la utilización de los colores nos pueden ayudar a conseguir imágenes de un estilo minimalista mediante composiciones simples y limpias. La eliminación de elementos innecesarios y el uso de espacios vacíos refuerzan la atmósfera y potencian la capacidad narrativa de la imagen. En este sentido, la fotografía se acerca a la pintura minimalista de artistas como Donald Judd.

Finalmente, el surrealismo encuentra su lugar en la fotografía de explotaciones agrícolas a través de la manipulación de perspectivas, la combinación de elementos inusuales y la reinterpretación de lo cotidiano. Un camino que parece desvanecerse en la nada o una neblina que cubre un paisaje infinito pueden evocar sensaciones oníricas y misteriosas. A través del uso de espejos o filtros especiales, la postproducción o simplemente de una mirada creativa al entorno, es posible generar imágenes que trascienden la realidad objetiva y se adentran en lo imaginario.



Finalmente, el surrealismo encuentra su lugar en la fotografía de explotaciones agrícolas a través de la manipulación de perspectivas, la combinación de elementos inusuales y la reinterpretación de lo cotidiano. Un camino que parece desvanecerse en la nada o una neblina que cubre un paisaje infinito pueden evocar sensaciones oníricas y misteriosas. A través del uso de espejos o filtros especiales, la postproducción o simplemente de una mirada creativa al entorno, es posible generar imágenes que trascienden la realidad objetiva y se adentran en lo imaginario.

Evidentemente no se trata de imitar la obra de estos u otros geniales artistas, sino de desarrollar nuestra personal percepción del paisaje desde de los conocimientos adquiridos a partir del estudio de su estilo, de sus técnicas de composición o de la adquisición de la llamada cultura visual mediante la contemplación y análisis de sus obras, que nos ayudarán a capturar imágenes espectaculares desde un punto de vista totalmente renovado.

Para terminar, recordemos que al fotografiar las plantaciones, es importante mostrar respeto tanto por la naturaleza como por los agricultores locales. Es conveniente seguir las normativas locales y evitar pisotear o dañar los cultivos mientras buscamos el mejor ángulo. Mantén en mente que estos campos son fuentes de subsistencia para los agricultores y su trabajo merece consideración.

Manuel Fernández

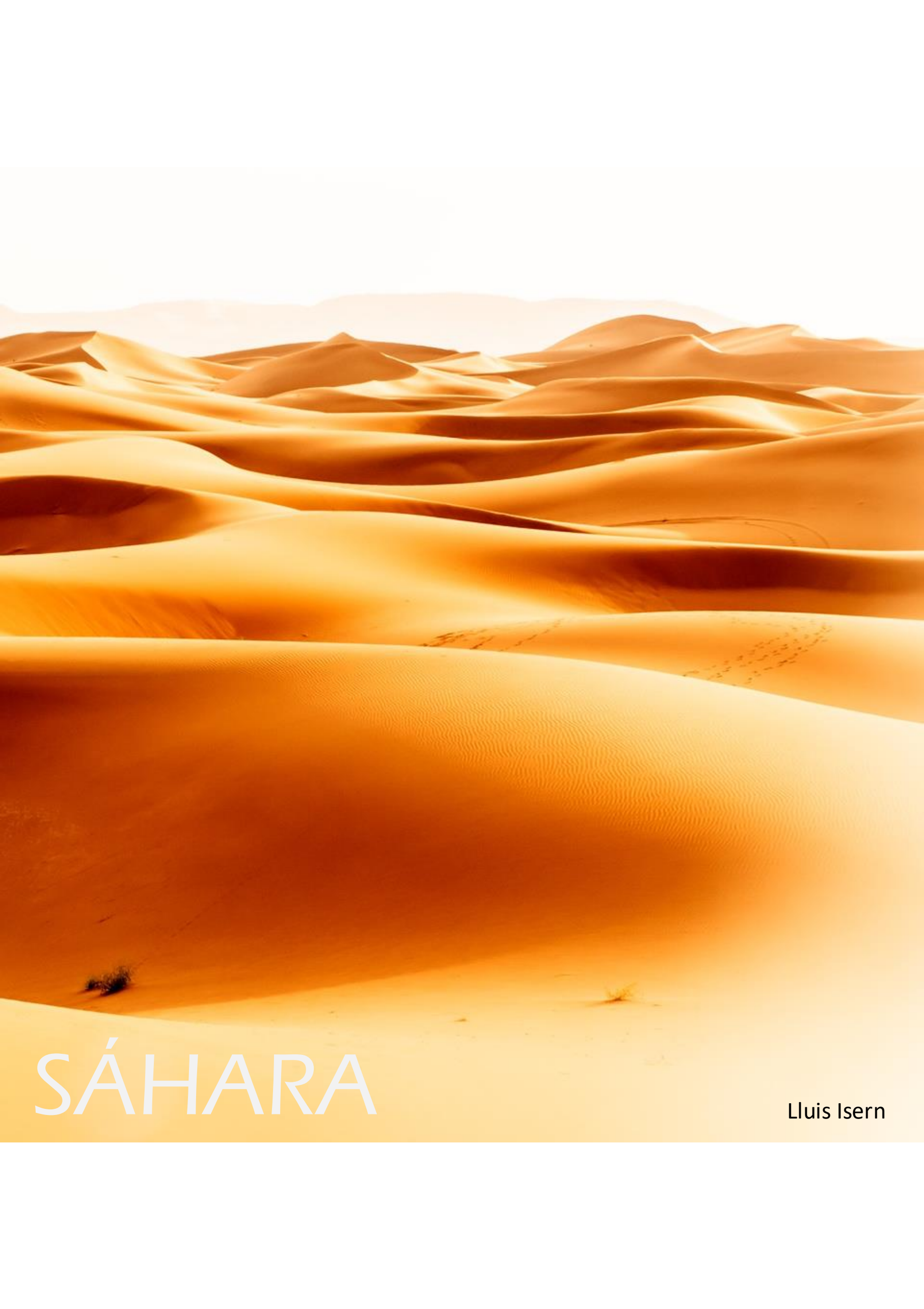
<https://manuelfernandez.odoo.com>



Viaje fotográfico



Desierto del



SÁHARA

Lluís Isern

Desierto del Sáhara Marroquí

Un Paraíso para la Fotografía

Por David Santiago

El desierto del Sáhara, el más grande del mundo, se extiende majestuoso por el sur de Marruecos, ofreciendo un paisaje de dunas doradas, cielos infinitos y una atmósfera que cautiva a cualquier fotógrafo. Conocido por sus espectaculares paisajes y su luz única, el Sáhara marroquí es un escenario idóneo para capturar la esencia del desierto en toda su magnitud.

Uno de los mayores atractivos del Sáhara es la inmensidad de sus dunas, que parecen moverse con el viento y transformarse a lo largo del día. La suavidad de las formas y el constante juego de luces y sombras crean un dinamismo visual que varía en función de la hora. Durante el amanecer y el atardecer, los tonos cálidos de la arena se intensifican, transformando el paisaje en un lienzo de colores vibrantes que van del dorado al rojo intenso. Estas condiciones hacen que cada fotografía sea única y especial, con una atmósfera cambiante y siempre fascinante.

Más allá de sus paisajes, el Sáhara es también hogar de comunidades nómadas que han aprendido a adaptarse a las condiciones extremas del entorno. Retratar a los bereberes en su vida cotidiana, con sus vestimentas tradicionales y su convivencia con los dromedarios, permite contar historias visuales que transmiten la conexión entre el ser humano y el desierto. Sus mercados itinerantes y sus campamentos de haimas ofrecen oportunidades únicas para la fotografía documental.



Juanma Molina

Para capturar la esencia del Sáhara, es recomendable utilizar un objetivo gran angular para abarcar la inmensidad del paisaje y un teleobjetivo para destacar detalles como las texturas de la arena moldeada por el viento o la silueta de los dromedarios en el horizonte. También se pueden emplear filtros para enfatizar los contrastes y la profundidad del cielo. El uso de técnicas como la larga exposición permite jugar con los efectos del viento sobre la arena y capturar la magia del movimiento en este entorno cambiante.

El Sáhara marroquí no es solo un destino de fotografía paisajística; también es un lugar donde la historia y la cultura se entrelazan con la naturaleza. Ruinas antiguas, oasis escondidos y poblados fortificados emergen entre las dunas, ofreciendo una visión más amplia del impacto humano en este vasto territorio. Viajar por el desierto con una cámara en mano es una oportunidad para descubrir no solo la belleza visual del lugar, sino también sus historias y secretos más profundos.

Sin duda, explorar el Sáhara es una experiencia transformadora, donde la belleza de la naturaleza y la magia de la luz se conjugan para ofrecer imágenes únicas y memorables. Cada rincón de este vasto paisaje es un testimonio de la grandiosidad de la Tierra y una invitación a dejarse llevar por la inmensidad del horizonte.





Fernando Mulas



Fernando Mulas



Fernando Mulas



Fernando Mulas



José Luís Molés



José Luís Molés



Conchi Pérez



Conchi Pérez



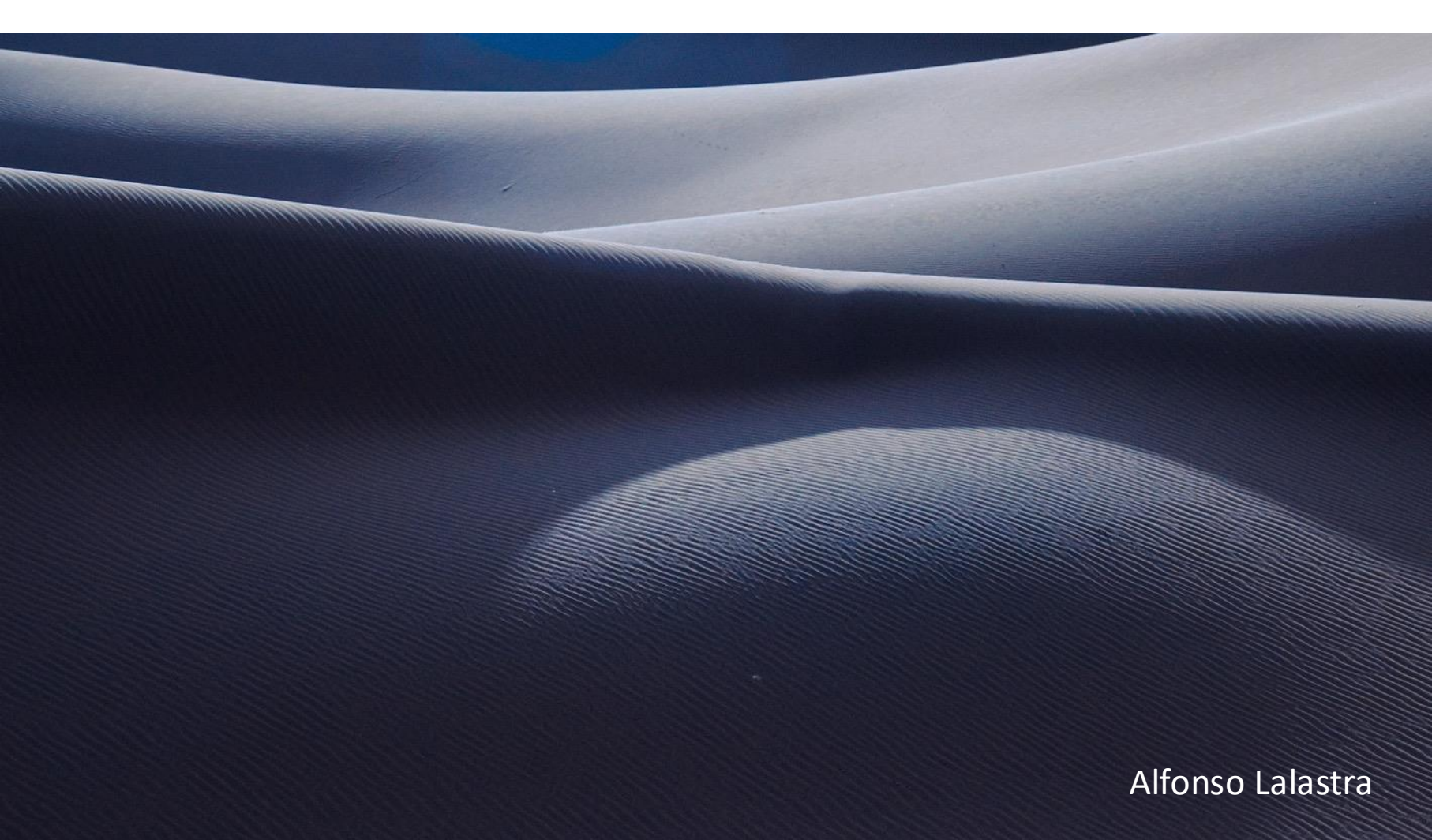
Juanma Molina



Juanma Molina



Juanma Molina



Alfonso Lalastra



Alfonso Lalastra



Alfonso Lalastra



Alfonso Lalastra







Pablo López



Pablo López



Pablo López



Lluís Isern



Lluís Isern



Lluís Isern

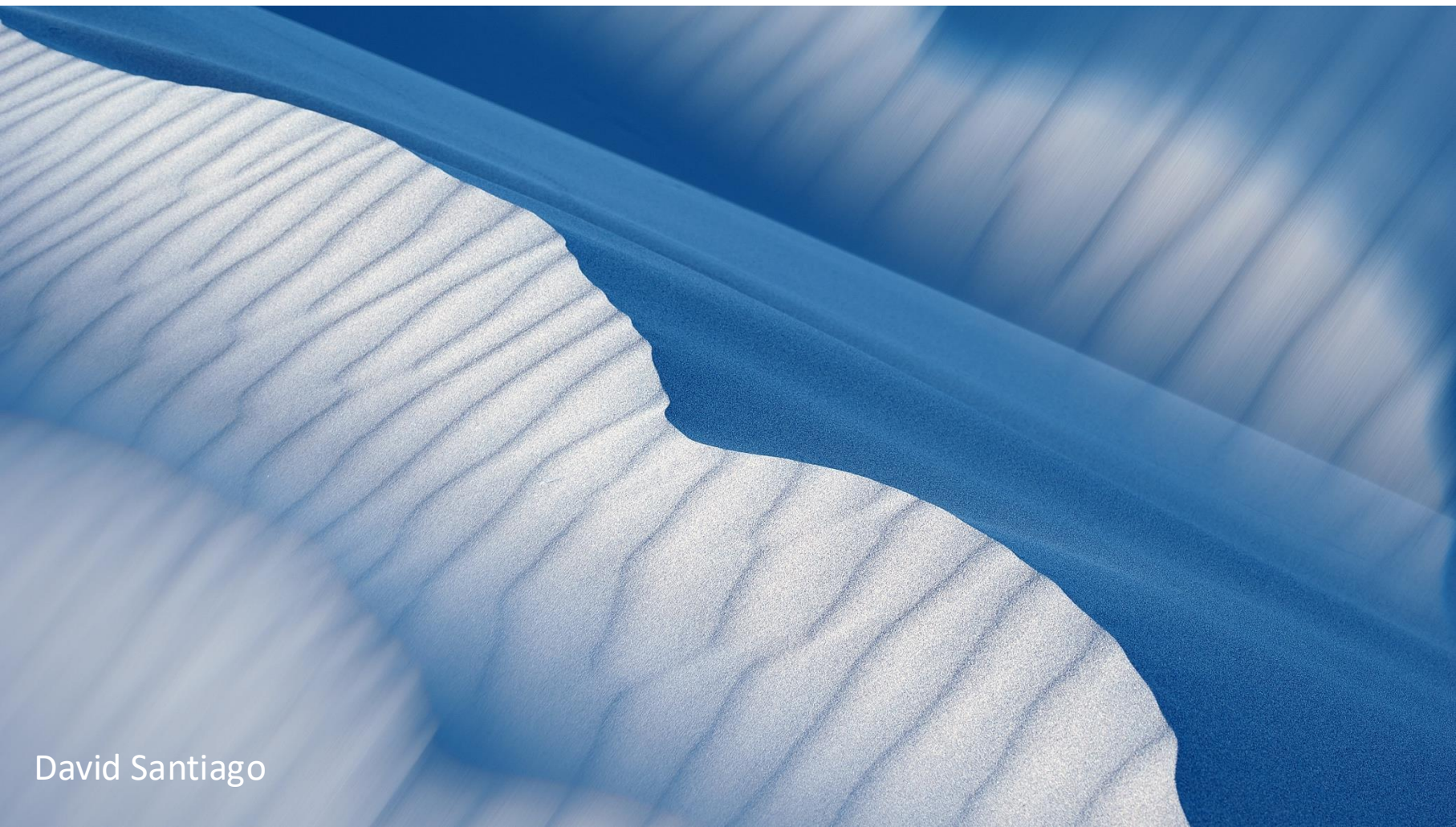


Lluís Isern

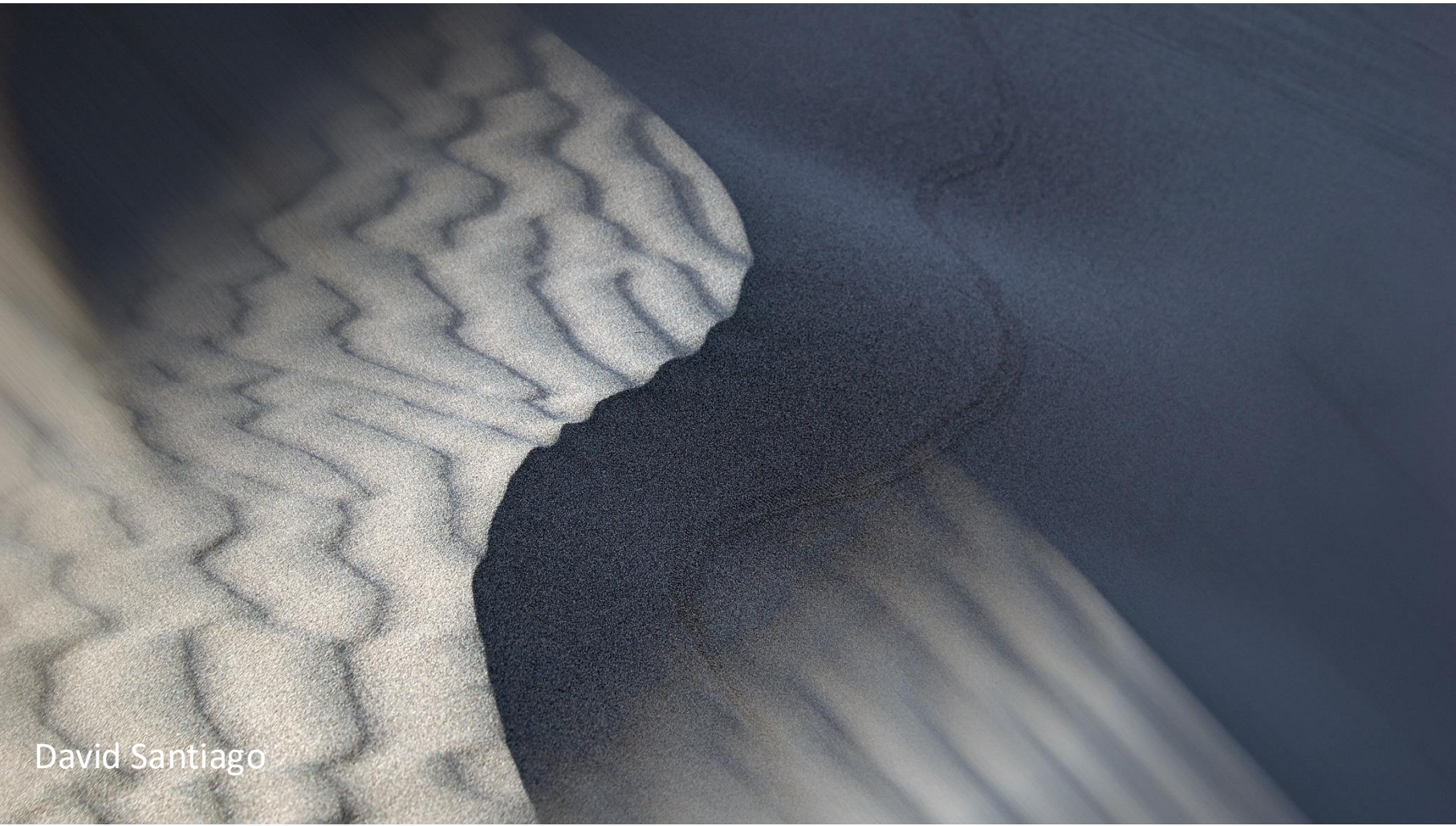








David Santiago



David Santiago



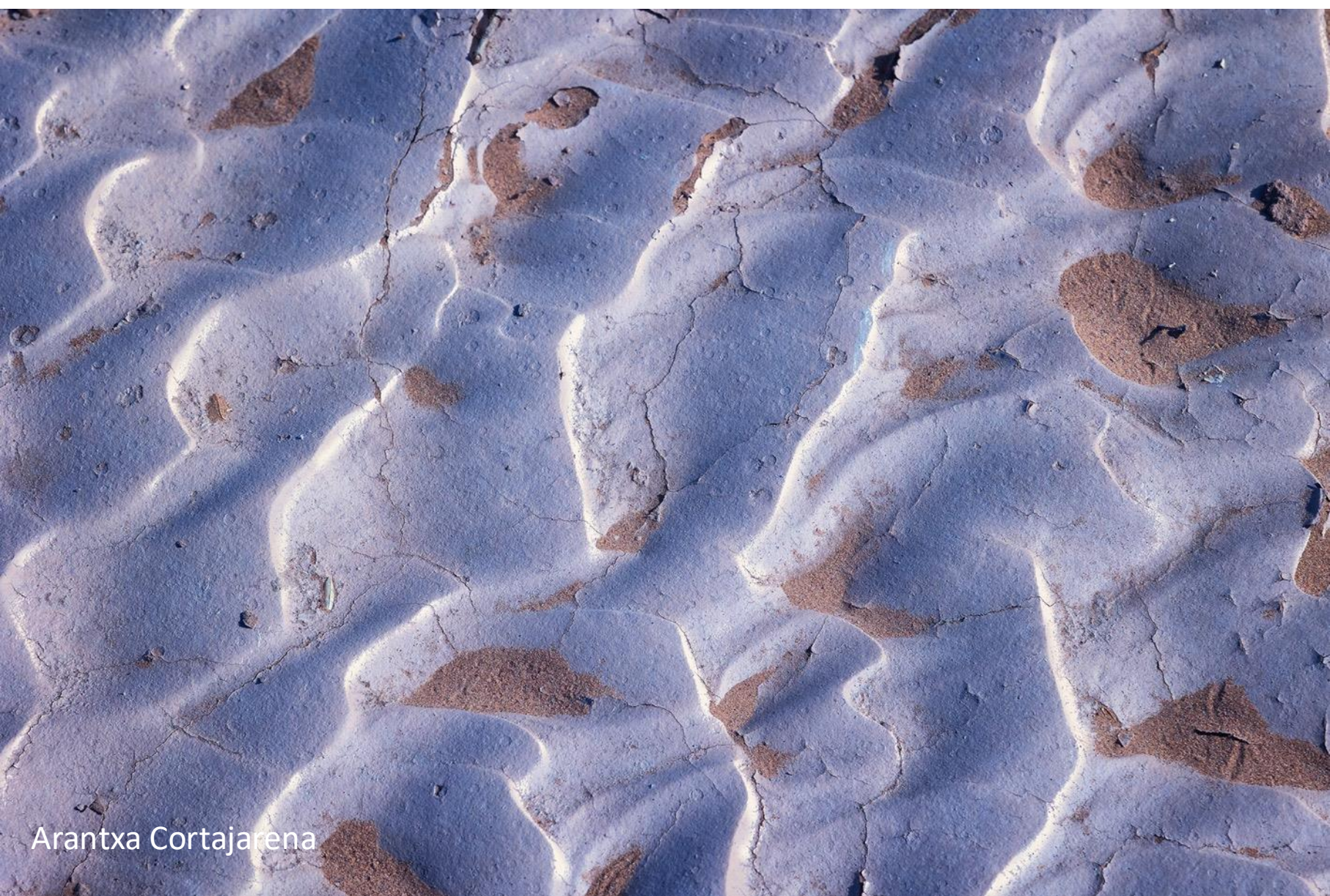
Arantxa Cortajarena



Arantxa Cortajarena



Arantxa Cortajarena



Arantxa Cortajarena



Arantxa Cortajarena



Luisa Domínguez



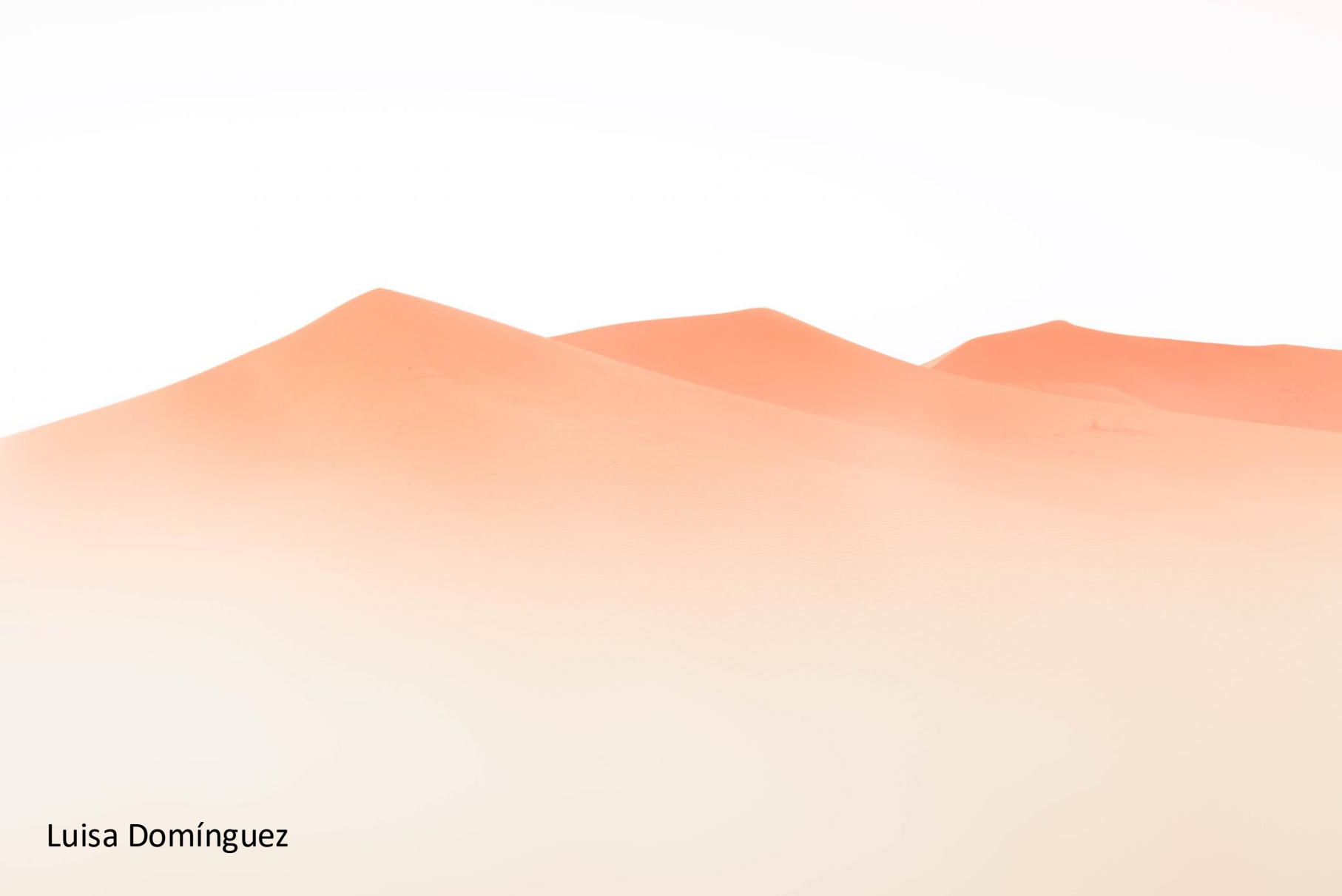
Luisa Domínguez



Luisa Domínguez



Luisa Domínguez



Luisa Domínguez



Luisa Domínguez



Luisa Domínguez



Luisa Domínguez







Viajes

Arrozales de



Yunnan (China)





Alfonso Lalastra



Alfonso Lalastra

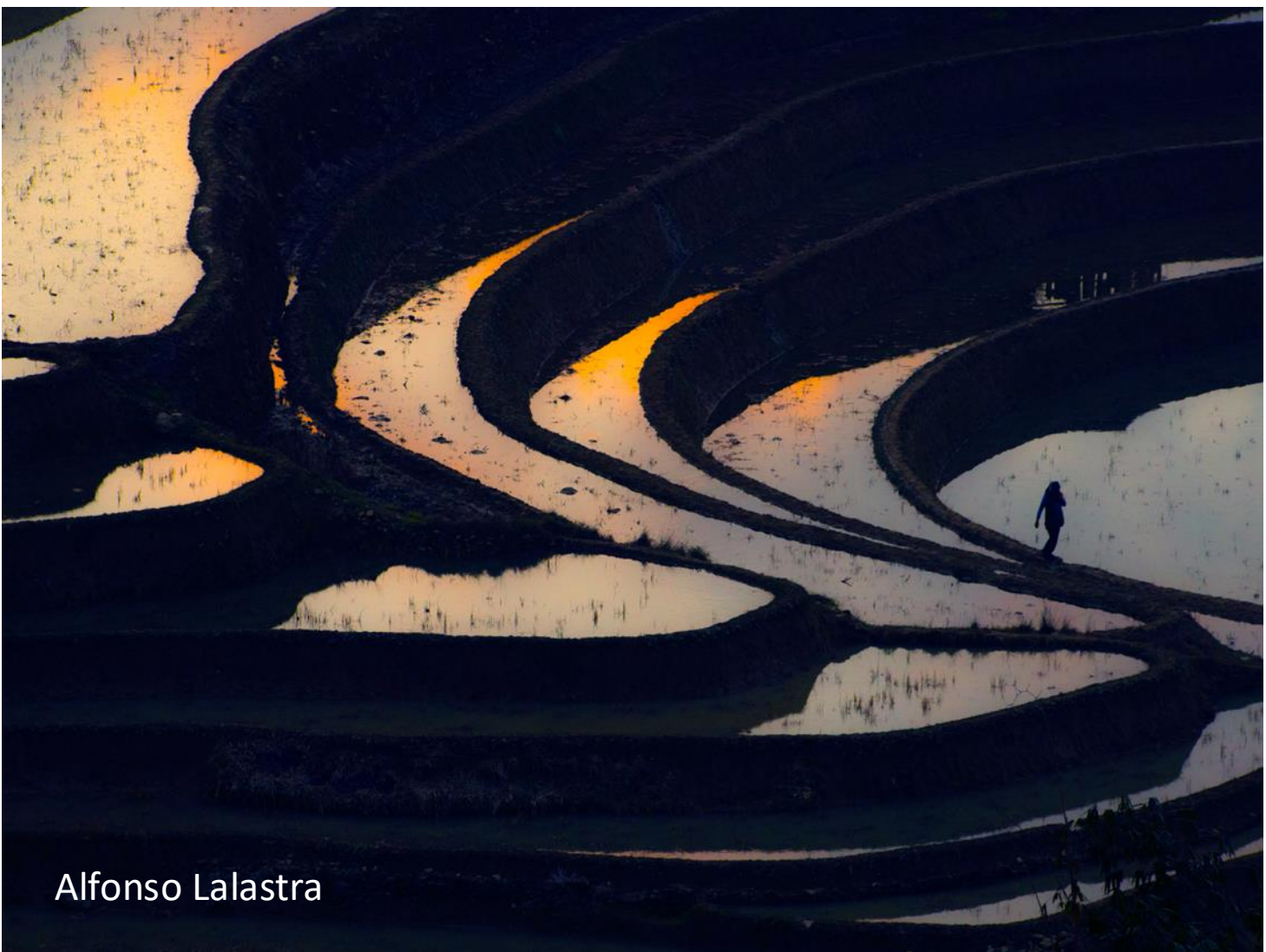


Alfonso Lalastra

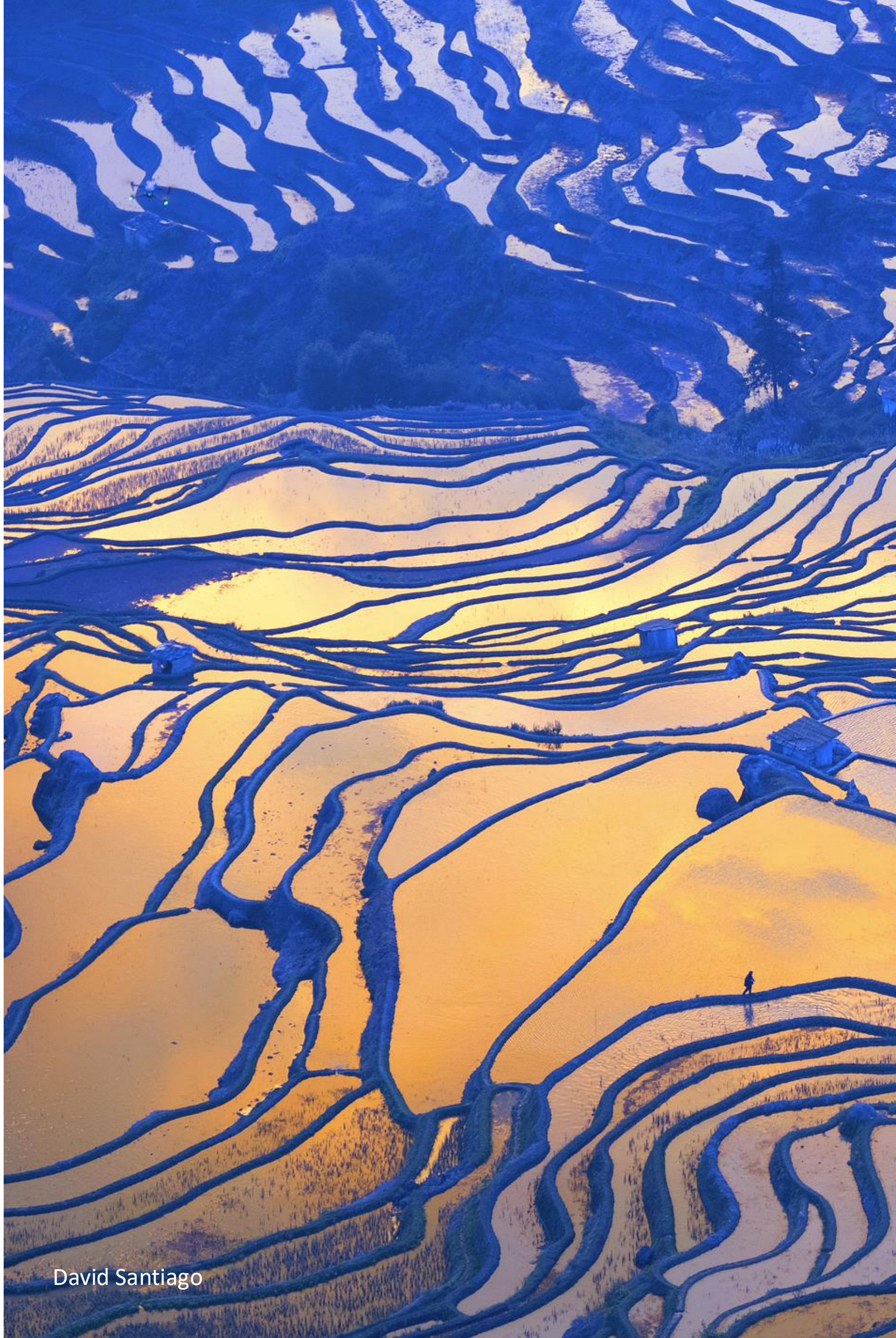








Alfonso Lalastra



David Santiago

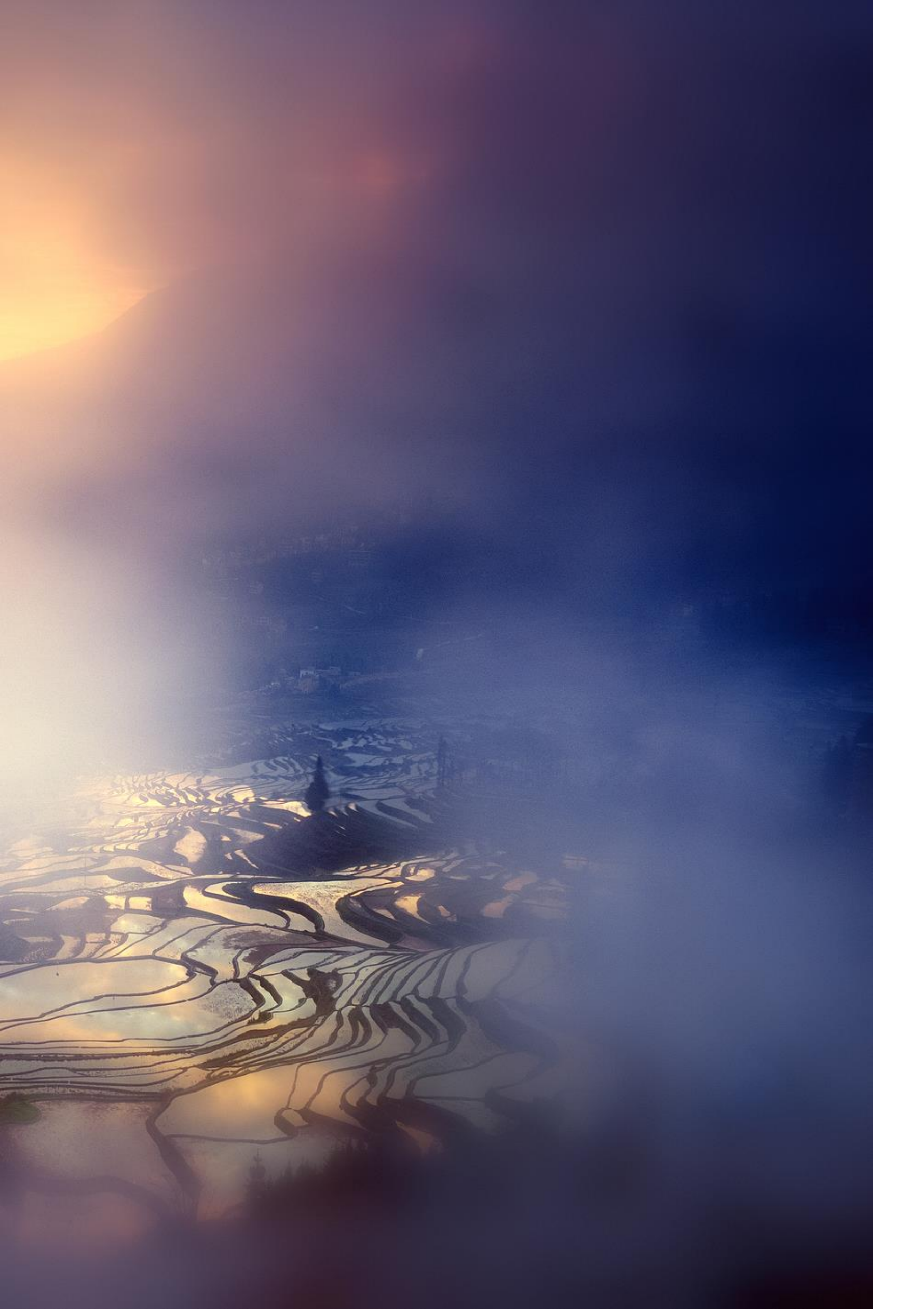






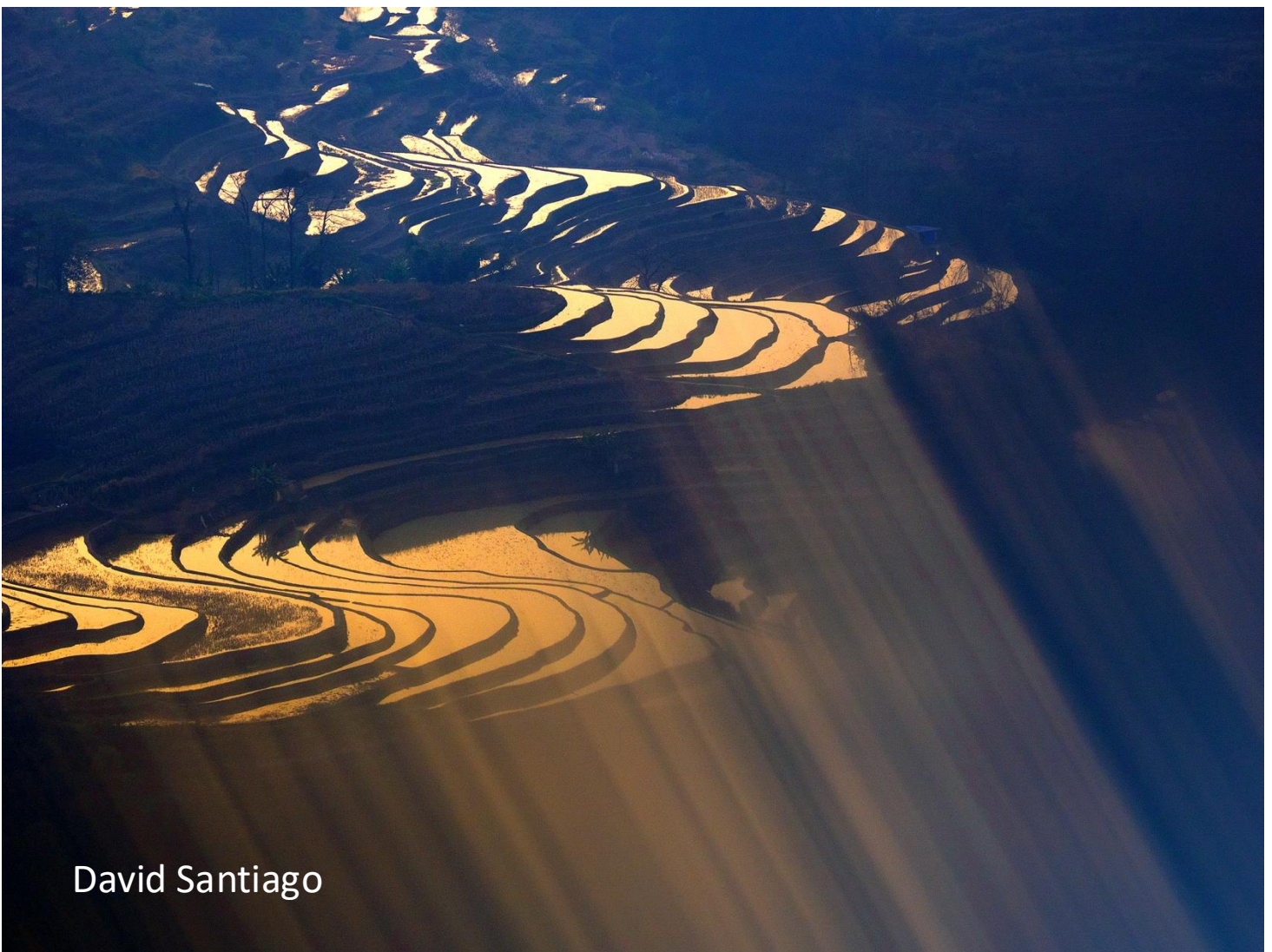


David Santiago





David Santiago



David Santiago



David Santiago

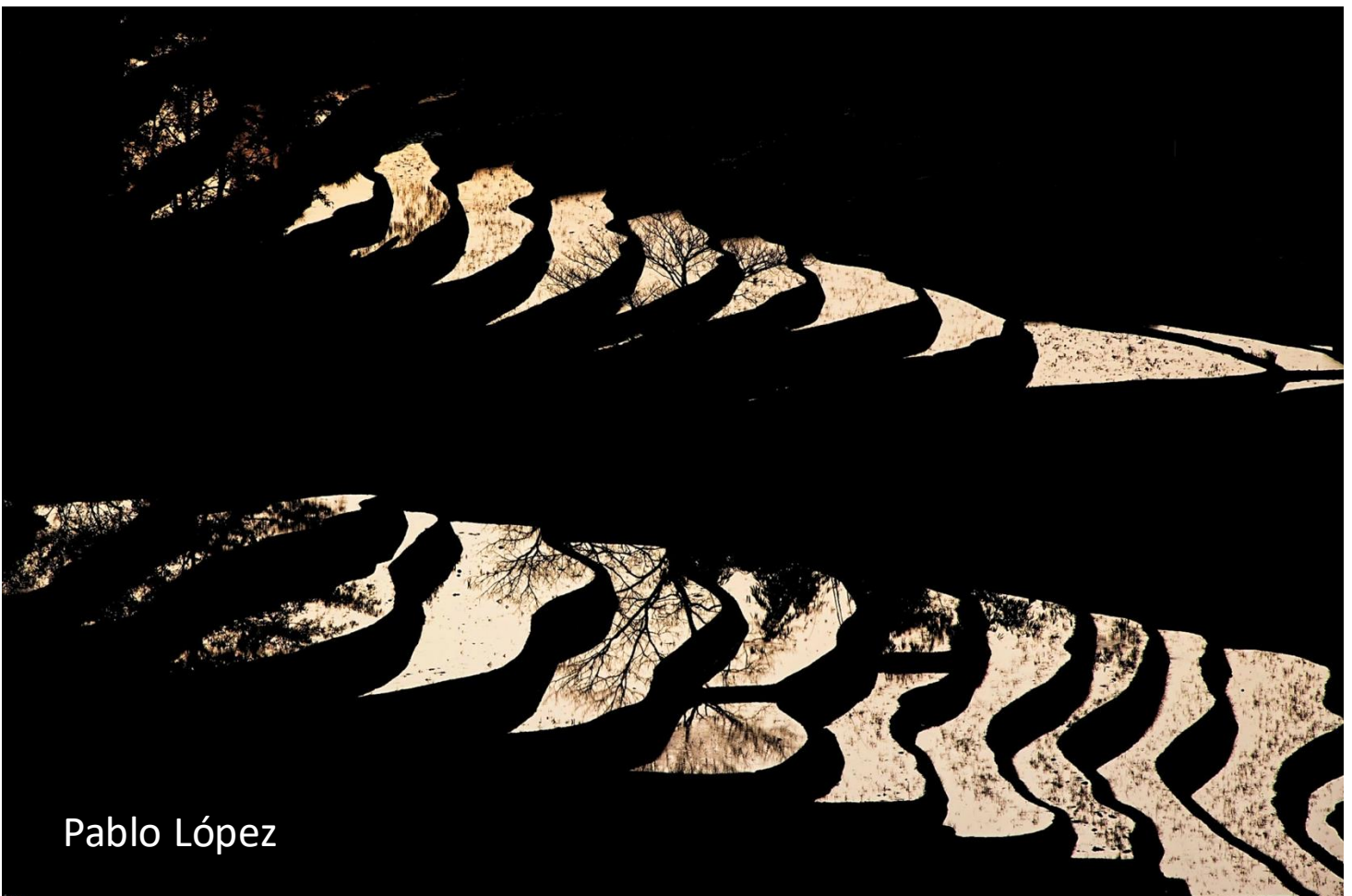


David Santiago

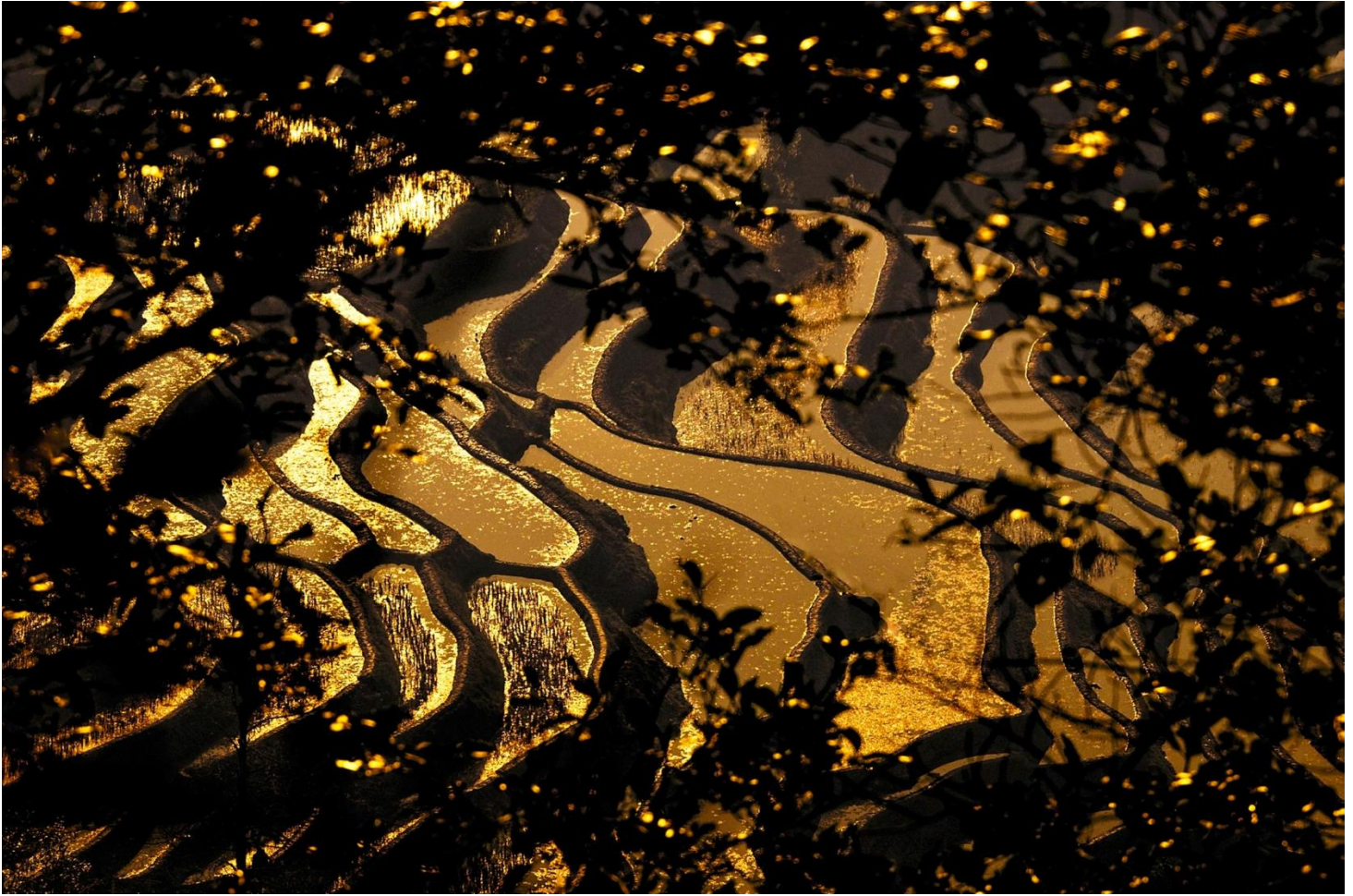


Pablo López





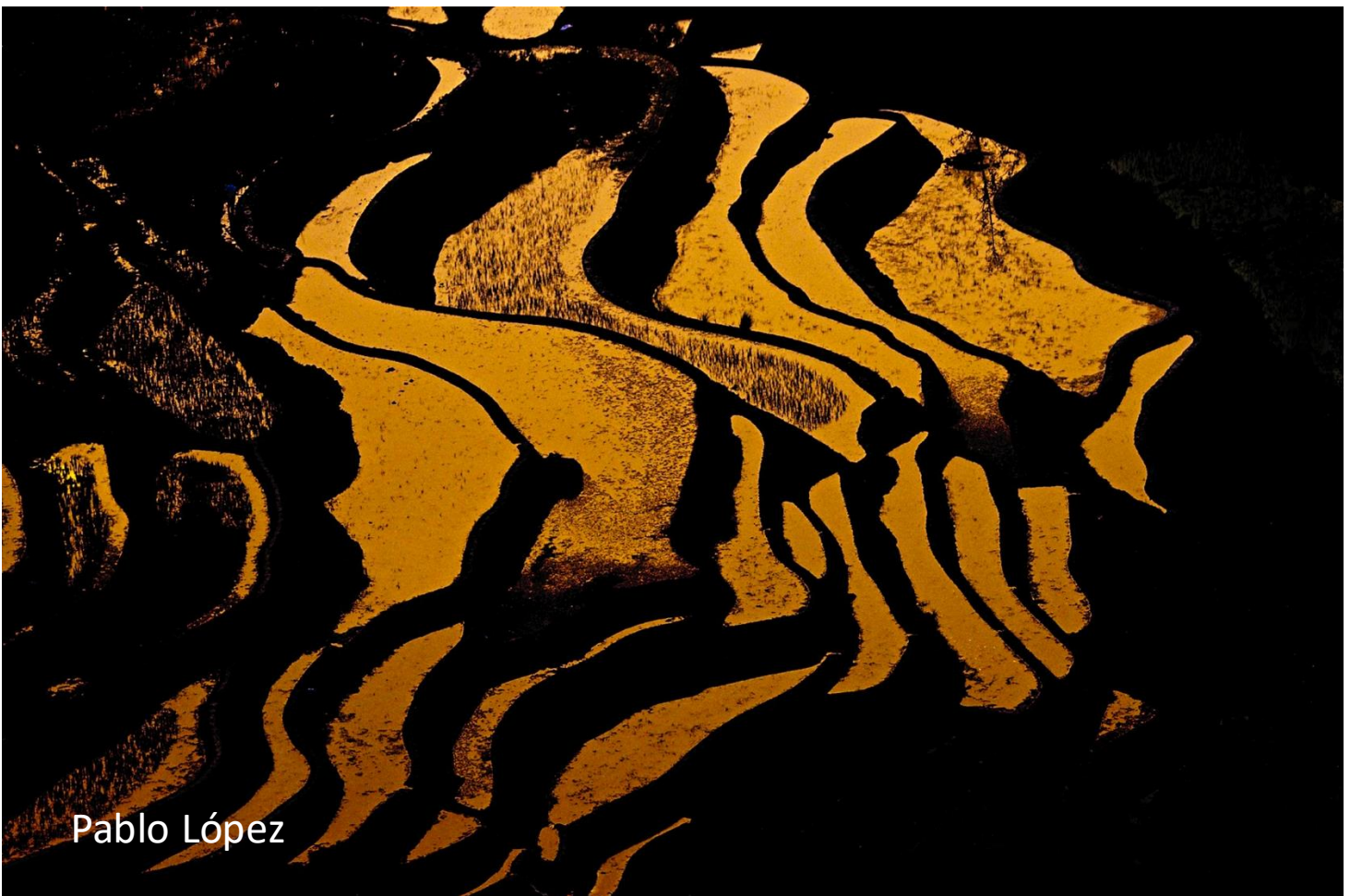
Pablo López



Pablo López



Pablo López



Pablo López



Pablo López







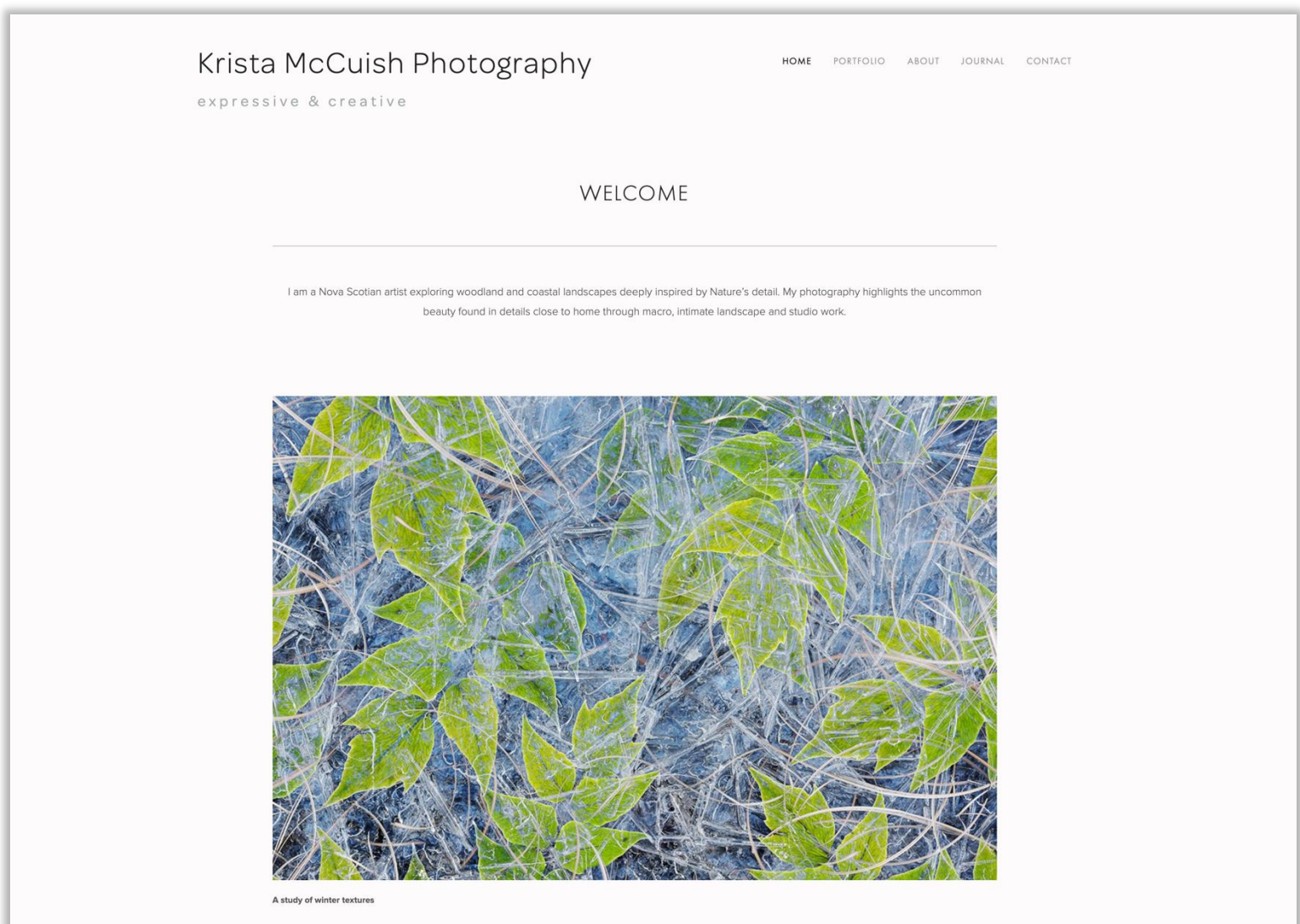
Pablo López

Inspiraciones

Por Pablo López

Krista McCuish es una artista y naturalista de Nueva Escocia, Canadá. A Krista le apasiona enseñar la fotografía como proceso creativo y aportar su formación científica, su ojo intuitivo para el diseño visual y su imaginación a composiciones creativas y expresivas. Su arte se ha exhibido en varias exposiciones individuales y grupales y ha aparecido en libros de fotografía (LensWork) y en importantes publicaciones de revistas de Canadá, Estados Unidos y el Reino Unido (On Landscape, Elements, Outdoor Photography).

“Empecé a explorar lugares salvajes a una edad muy temprana, cuando vagaba por las zonas boscosas que rodean mi casa en la costa de Nueva Escocia. Estos paseos encendieron mi imaginación y fueron alimentados por el descubrimiento y una fuerte sensación de asombro. Siempre curiosa, mis exploraciones se han convertido en un amor de por vida por la historia natural y los lugares salvajes, especialmente los mundos ocultos y los temas que fácilmente pasan desapercibidos”

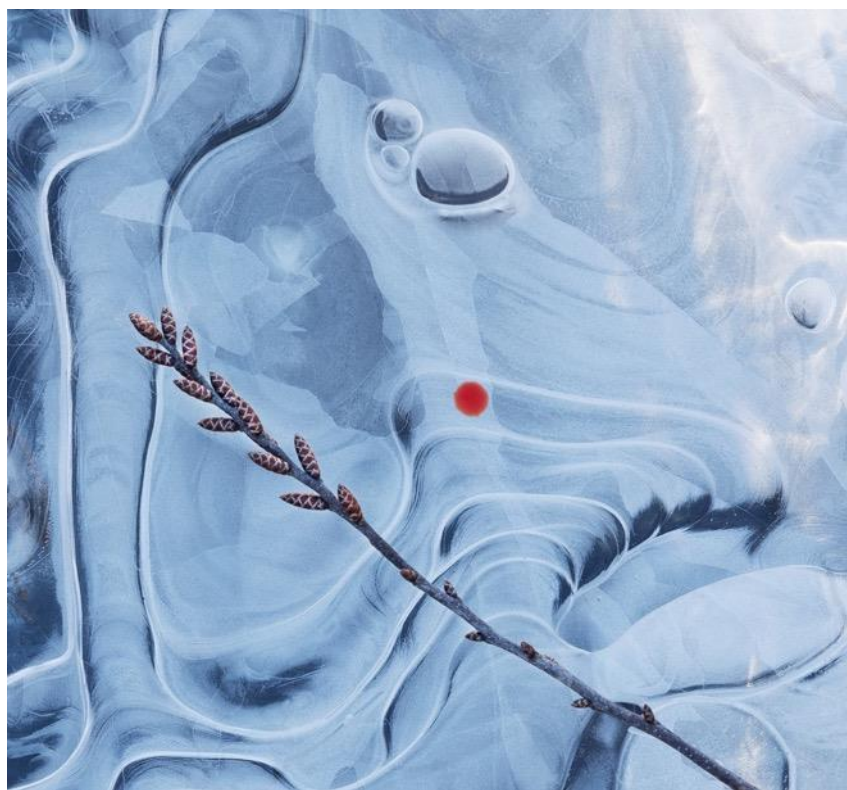


<https://www.kristamccuish.com>

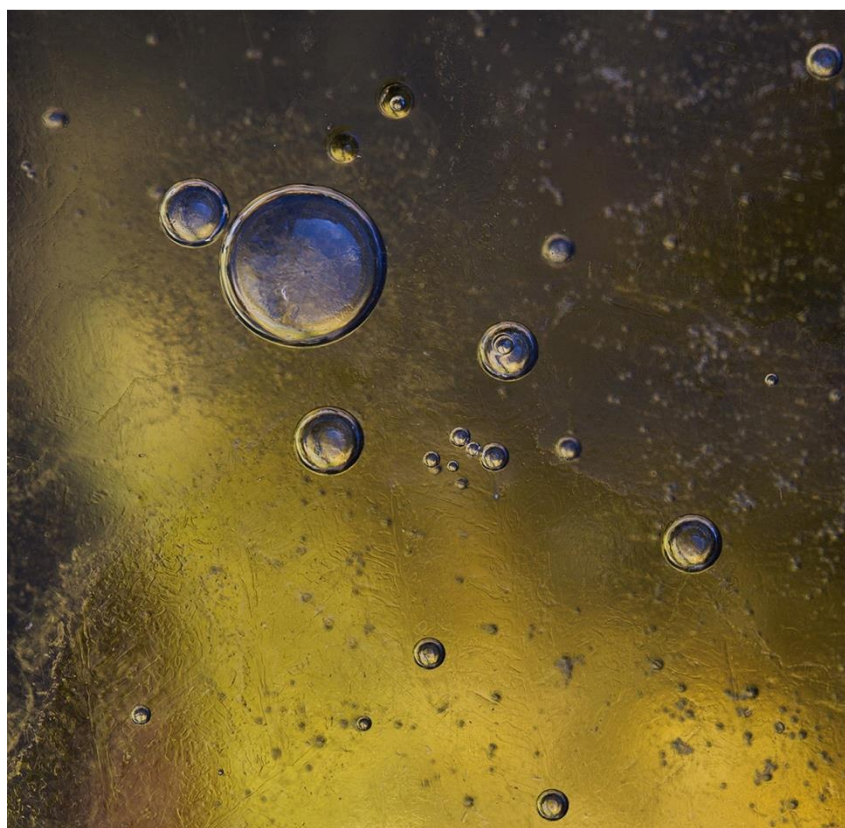
Nació y creció en Halifax, Nueva Escocia, en la costa atlántica de Canadá. Su hogar estaba rodeado de bosques y lagos y vivió la vida de un niño en libertad. Sus primeros recuerdos de esta época incluyen correr libremente junto con sus amigos y amigas, vagando lejos, con el único límite puesto en su imaginación. De alguna manera siempre estaban explorando y descubriendo y en sintonía con todo lo que la naturaleza tenía para ofrecer.



“He vivido en numerosas ciudades de Canadá y Estados Unidos mientras seguía mi carrera profesional con la intención de volver de forma permanente a una zona donde todavía abundan los espacios naturales y donde es fácil dejar atrás la vida urbana. Hace 10 años que estoy de nuevo en Nueva Escocia y vivo en el bosque de la misma forma que en el lugar donde crecí. Cuando el tiempo lo permite, deambulo con y sin cámara. Me encuentro captando elementos y sus detalles y visualizándolos en una imagen basada en lo que sé o lo que quiero entender. La cámara es mi herramienta preferida y una forma de expresarme a través de imágenes que dan sentido a mi situación en el camino de la vida”



“Tengo una curiosidad incansable por todo lo que sea botánico, y mis observaciones y mi gran interés por los detalles me han guiado en el desarrollo de mi práctica artística. Busco expresar mis experiencias de vida de manera creativa y en fotografías que inviten a la reflexión. Es en la fotografía macro/paisaje íntimo/naturaleza muerta donde siento una fuerte sensación de calma y me deslizo silenciosamente hacia el silencio de la creación de imágenes. La belleza de las texturas, las estructuras, los patrones y los finos detalles de mis temas se destacan en mi trabajo”





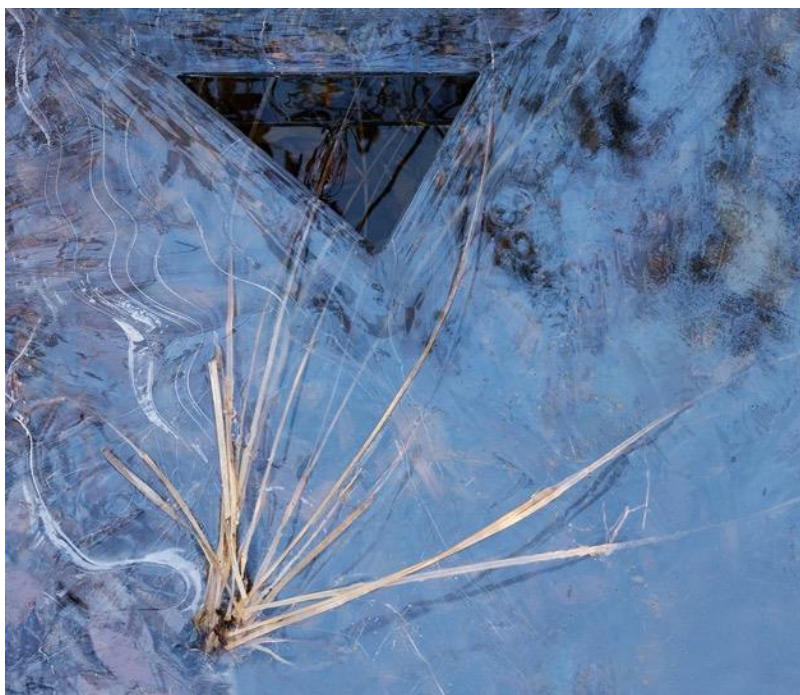
“En marzo, después de una helada repentina, la temperatura bajó rápidamente a menos de -10 °C tras una lluvia. En este caso, a lo largo de un kilómetro, había delgadas capas de hielo sobre el río poco profundo. Las capas revelaban increíbles líneas fluidas en el hielo. Me hizo pensar en poemas sobre el hielo o en versos de la naturaleza en el sentido más imaginativo”

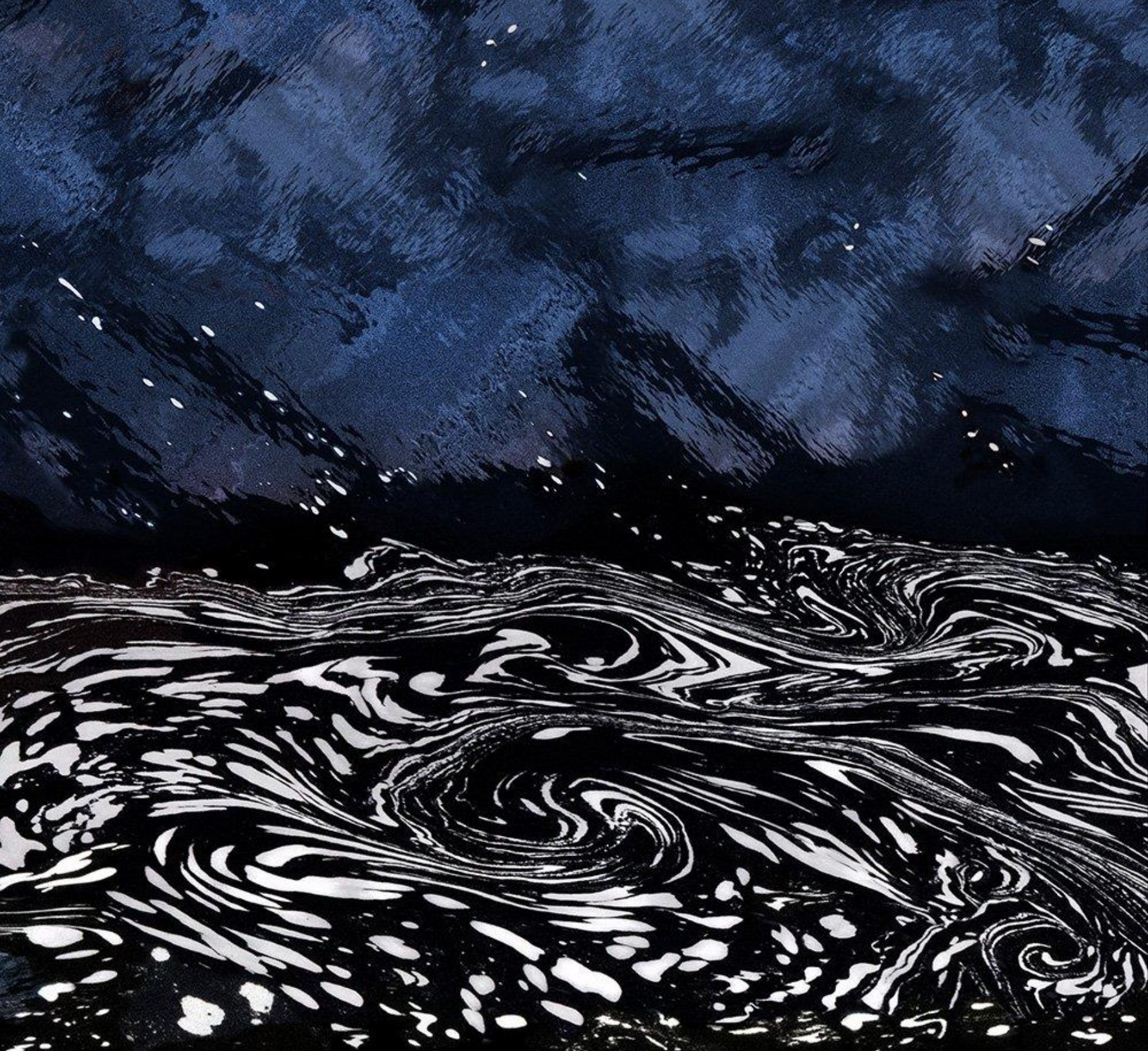


“Una mañana de enero, el paisaje estaba desprovisto de nieve después de una lluvia entre tormentas de nieve. La temperatura y la humedad eran perfectas para la formación de escarcha, por lo que no me sorprendió encontrar una ligera capa de escarcha sobre todo el bosque. Cuando me encontré con esta escena, me di cuenta de lo frágil que era. Fácilmente podría haberla pisoteado y seguir caminando por el sendero, pero me detuve y quedé hipnotizado por este mundo helado en miniatura con detalles de delicados helechos cubiertos de escarcha, musgo, agujas, restos de hojas y líquenes rojos que añadían un sutil toque de color”



“Mis lugares favoritos para explorar tienen que ver con el agua en todas sus formas. Nueva Escocia está casi completamente rodeada de agua y aún es en gran parte un lugar salvaje. Al tener casi la mitad del tamaño del Reino Unido, encontrar humedales y zonas costeras ilimitadas es bastante fácil”

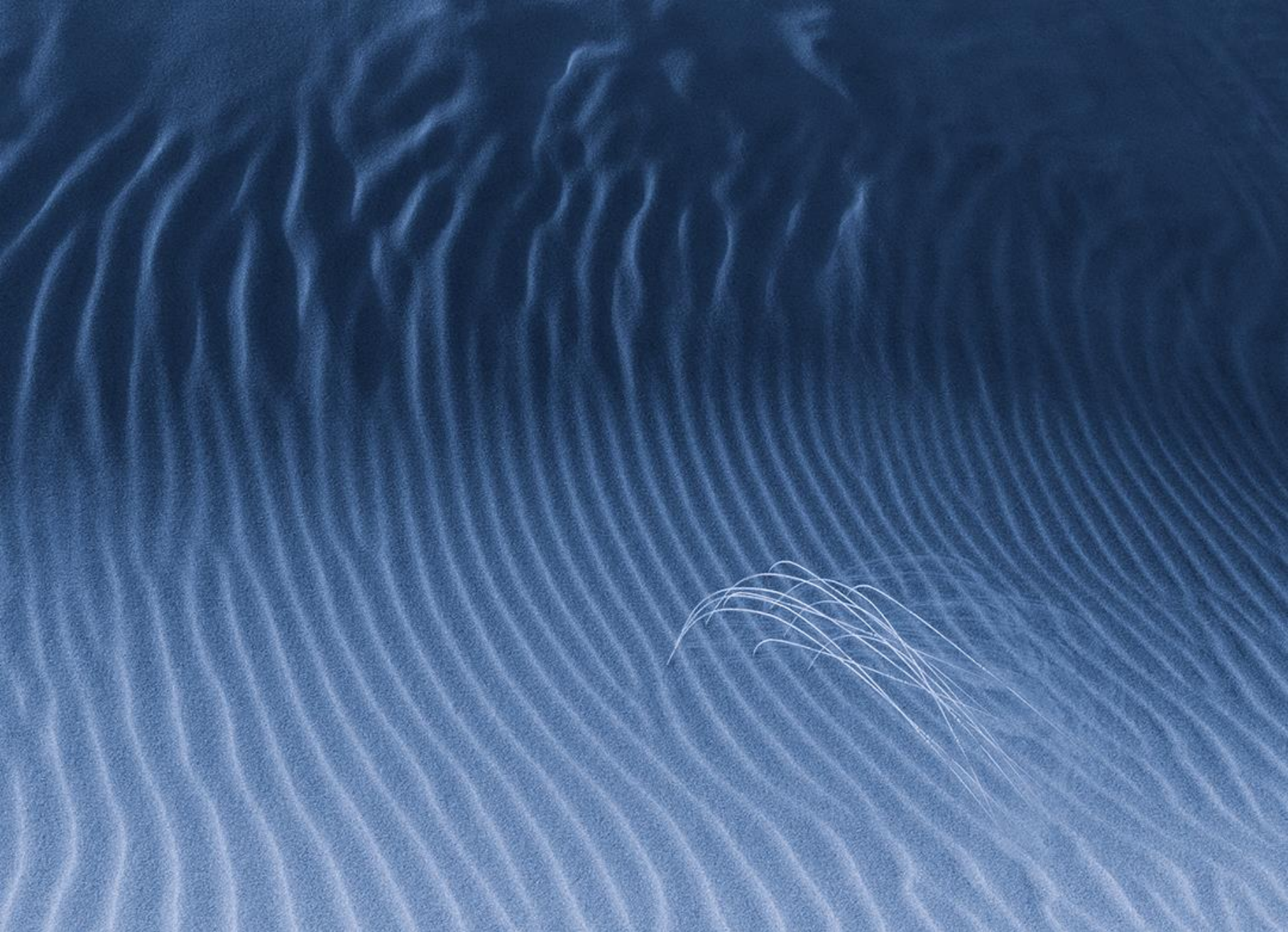




“Me encuentro en la costa explorando páramos costeros y pozas de marea, pantanos, estanques, riberas y muchos arroyos sin nombre. El otoño y el invierno son mis épocas favoritas para explorar. El sol está más bajo y produce una luz mágica, y prefiero el frío y la humedad al calor desagradable, los insectos que pican y la luz dura de la primavera y el verano. A menudo voy repetidamente a los mismos lugares para comprender las fuerzas cambiantes en juego y para desarrollar los proyectos en los que estoy trabajando.

A veces no tengo que aventurarme muy lejos para encontrar temas interesantes. Me he distraído fácilmente con las texturas de mi jardín durante los deshielos de primavera. Las plantas que pasan el invierno y sus texturas pueden ser un festín para la vista”









“Se ha escrito mucho sobre lo sensacional frente a lo sutil o sobre las imágenes que gritan en lugar de susurrar. En fotografía, siempre habrá ambas cosas, aunque yo prefiero lo último, por lo que es importante para mí mantenerme fiel a mis propios intereses y, con suerte, eso se reflejará en mi trabajo. Solo puedo esperar lograr esto haciendo lo mejor que pueda para expresarme de la mejor manera que sé. Lo hago explorando lugares salvajes, a menudo en soledad, y prefiero imágenes nacidas de un enfoque tranquilo y estudiado; como escribe Rainer Maria Rilke: “... tu soledad será un apoyo y un hogar para ti, incluso en medio de circunstancias muy desconocidas, y desde ella encontrarás todos tus caminos””

Talleres y Viajes Fotográficos



David Santiago

Para más información sobre cada uno de los talleres y viajes visitar la web
<https://davidsantiagofoto.com/talleres>



Isla de Madeira. 16-23 de Marzo 2025



Islandia. 15-25 de Junio 2025

Talleres y Viajes Fotográficos



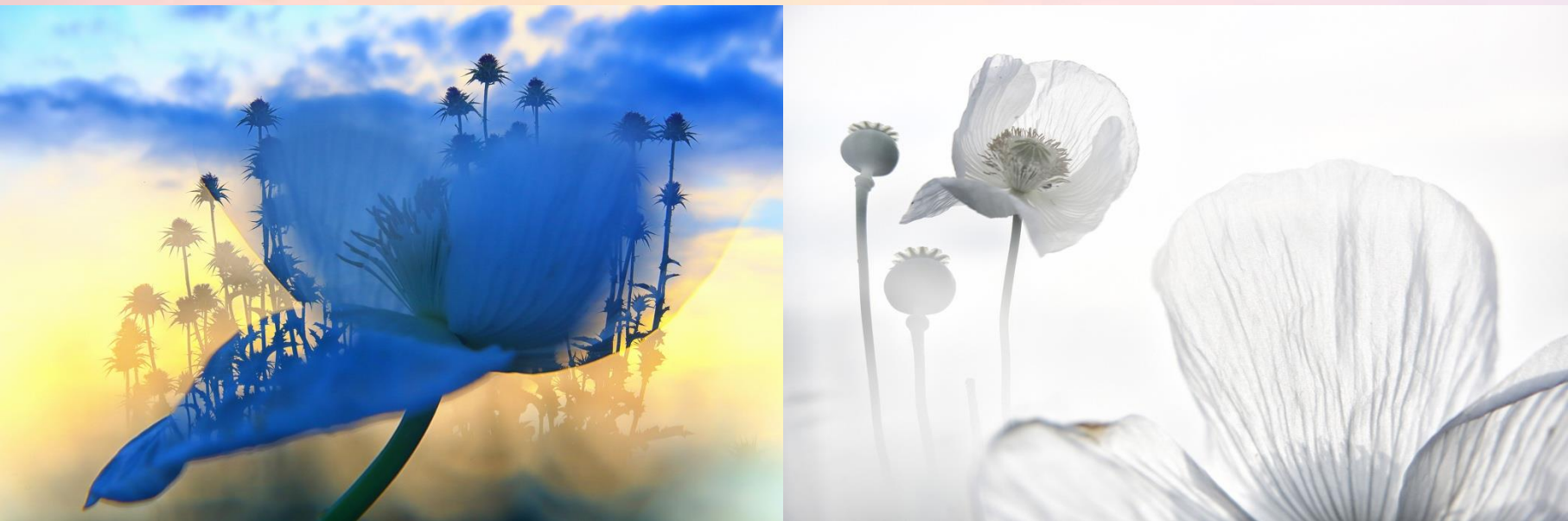
Turquía 16 de Septiembre al 3 de Octubre 2025



China. En preparación. Finales de enero 2026

<https://davidsantiagofoto.com/talleres>

Talleres y Viajes Fotográficos



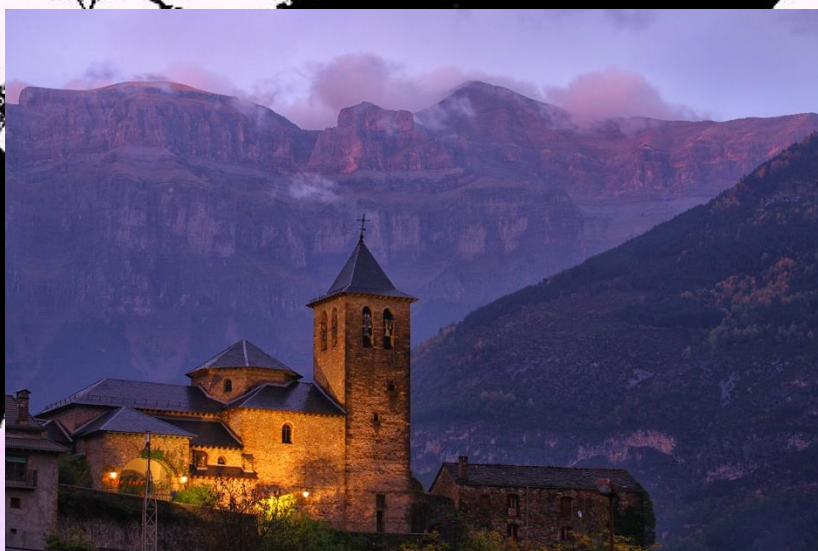
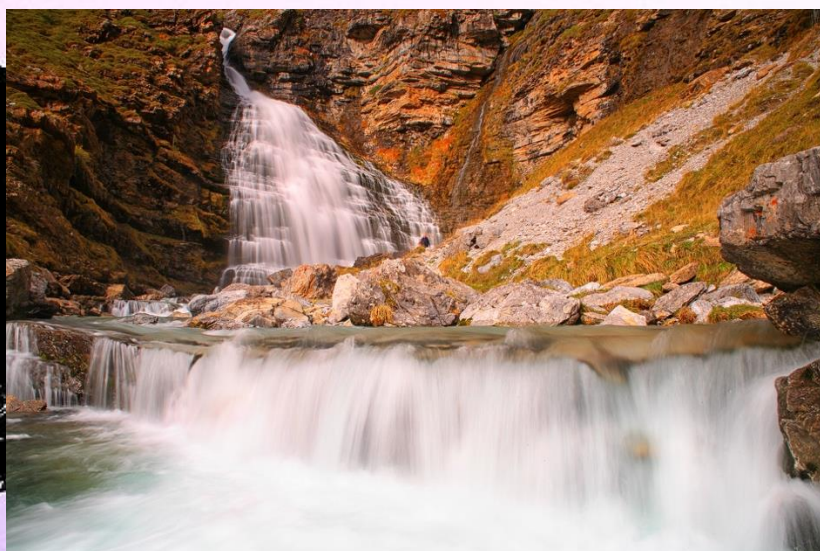
Amapolas blancas. Tres convocatorias. 23, 24 y 25 Mayo 2025



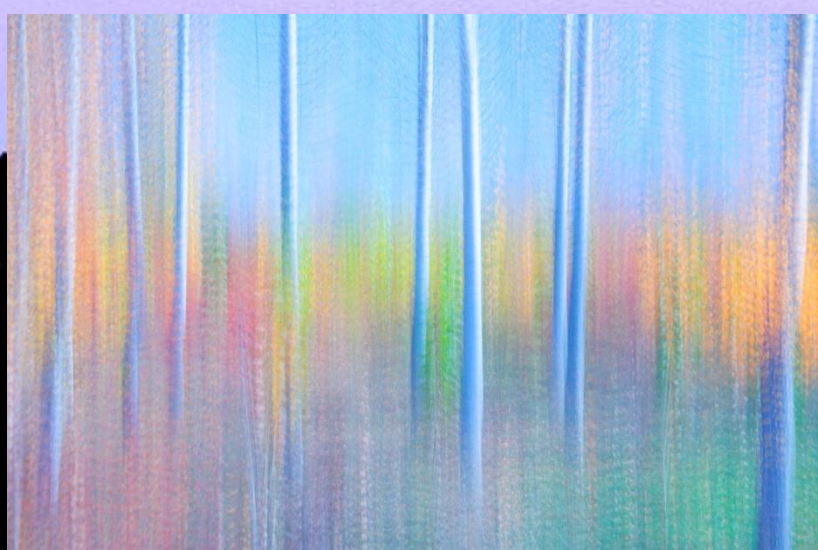
Lavandas. 5 de Julio 2025



Talleres y Viajes Fotograficos

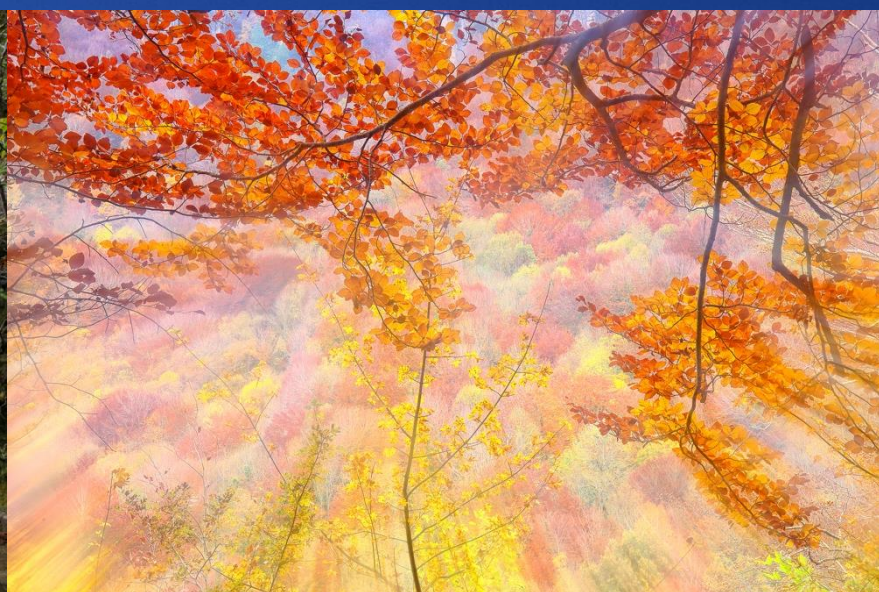
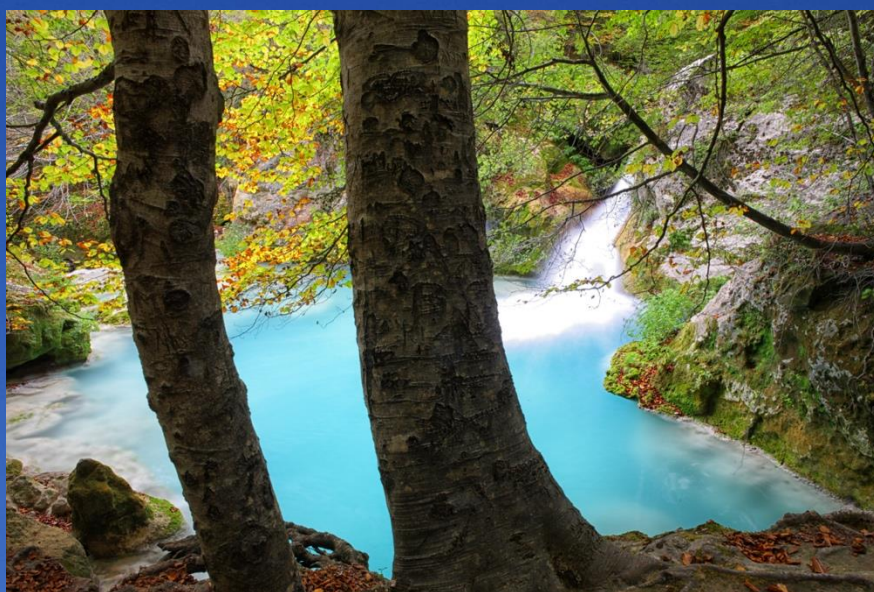


Ordesa 19-24 Octubre 2025



Cañamares. 7-9 Noviembre 2025

Talleres y Viajes Fotográficos



Urbasa-Andia. 31-3 Noviembre 2025



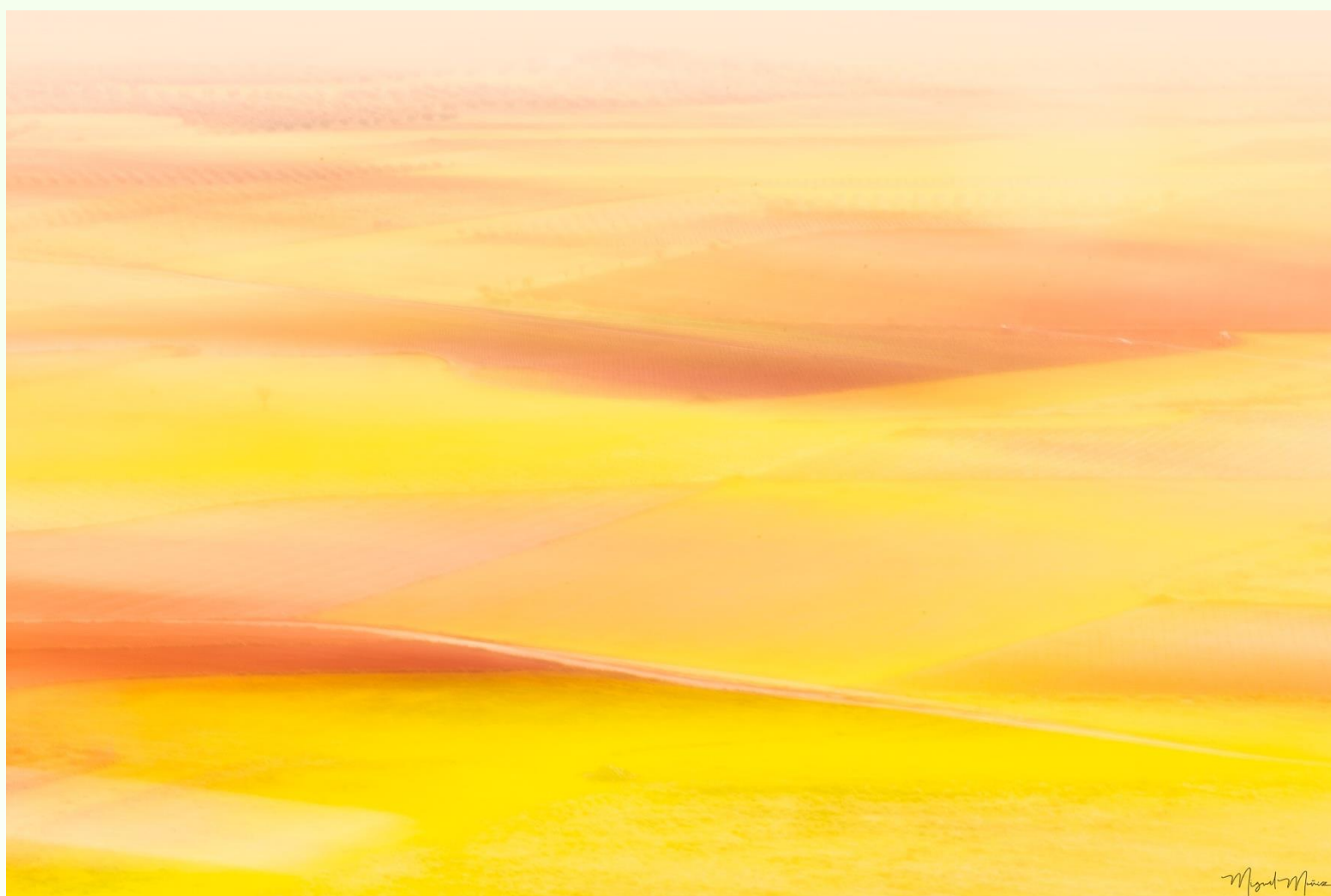
"El artista sabe lo que hace, pero para que merezca la pena debe saltar esa barrera y hacer lo que no sabe" – *Eduardo Chillida*



NA

Nature Art

LA REVISTA DEL FOTÓGRAFO DE
AUTOR



Miguel Muñiz

Si quieres colaborar con nosotros para que otros
fotógrafos vean tus imágenes, mándanos tus trabajos a:

pablo.lopezmunoz.g@gmail.com
davidsantiagogarcia@gmail.com